CAPÍTULO UNO:

DIFERENCIAS SIN DIVISIÓN

Una de las ventajas de ser un ministerio interdenominacional es que creemos que se pueden tener diferencias sin división. En muchas iglesias denominacionales, la regla es que usted tiene que creer lo que ellos creen. Pero en un ministerio interdenominacional entendemos que hay gente de muchos trasfondos diferentes y que han sido enseñados de formas muy diferentes. De hecho, no solamente las iglesias interdenominacionales son así, pero si usted ha visitado cualquier iglesia en Estados Unidos, no encontrará dos personas que crean exactamente lo mismo. De alguna forma ellos han aprendido a llevarse relativamente bien a pesar de que haya diferencias.

De cualquier modo, aunque esto sea cierto, la división todavía existe en la Iglesia universal. La realidad de la división encontrada en la Iglesia de hoy se ve claramente por el hecho de las denominaciones. Una de las principales divisiones entre denominaciones es la diferencia entre armininismo y calvininismo. Ambas partes han encontrado escrituras que respaldan su punto de vista particular. Sin embargo, este es solo un ejemplo. Existen innumerables temas que han dividido a la gente, con cada bando teniendo ciertas escrituras que refuerzan su creencia particular. Sin importar las muchas posiciones que se mantienen entre los cristianos, existe una mayor y esencial verdad para la cristiandad: Cristo es nuestra vida. Pero, en un esfuerzo por mantenerse en alguna área de la verdad, muchos cristianos no han exhibido la naturaleza de Cristo hacia sus hermanos y hermanas. En lugar de manifestar la naturaleza de Cristo, hemos visto hombres manifestando división, malas actitudes y contienden sobre puntos de vista "contrapuestos". Haríamos bien si recordáramos que Jesús dijo: "el que vive por la espada, morirá por la espada".

Aunque una de las partes en conflicto esté correcta sobre la verdad sobre la cual discrepa, no está en el fondo correcto si su espíritu y actitud no son correctas. Ellos mantienen la verdad, pero no tienen una demostración viva de la Vida Misma. Cristo no es verdades; Jesús dijo: "Yo soy el camino, la verdad y la vida". El asunto real con el Señor es qué Vida y qué naturaleza es nuestra fuente. Aquellos en un lado del conflicto pueden haber descubierto verdades, pero no tienen a Cristo como la Verdad. El estar doctrinalmente correcto no es suficiente porque el punto real para Dios no es el conocimiento del bien y del mal, el árbol el cual Dios nos mandó a no participar. Él nos dirige para siempre al mayor de los asuntos: el árbol de Vida. El contraste real no es el del bien contra el mal, pero la vida contra la muerte. Sabemos por la escritura que el resultado final de comer del árbol equivocado es la muerte.

En este folleto vamos a discutir muchas verdades, pero nada debe pasar por encima del Espíritu de Cristo. Para discrepar con alguien no se necesita automáticamente antagonismo hacia él. El hacer esto justificaría el antagonismo hacia todos los cristianos, ya que no hay dos de nosotros que creamos exactamente lo mismo en todas las cuestiones. Esto no es lo mismo que decir que si todos creyéramos lo mismo nos llevaríamos bien. La respuesta real no es la unidad de sistemas de creencias "pero la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz". Si primero no hay unidad de Espíritu, entonces ninguna "verdad" será jamás resuelta.

En todo caso, la meta primordial no es resolver asuntos sobre verdades. La meta del Espíritu de Dios es que en todo Cristo tenga la preeminencia. Deberíamos ser capaces de examinar cualquier verdad y encontrar una posición bíblica que creamos y que, aunque difiera de la de los otros, podamos aún amarnos unos a otros y continuar progresando en el Señor. Por esta razón, la Verdad Misma debe siempre ser no solo el centro de nuestra teología, mas también el centro de nuestro ser mientras examinamos varias verdades. Lo que creemos debe ser afinado por quien somos en Cristo y quien es Él en nosotros.

Confiando en El Espíritu para que cambie puntos de vista erróneos

Mucha gente le resta habilidad al Espíritu Santo y no confía completamente en Él. Ellos asumen que si ellos no pueden persuadir a alguno de un punto erróneo, entonces nadie puede; por eso, la persona a quien han tratado de ministrar no tiene esperanza. Lo sorprendente es que esta misma gente confía en el Espíritu Santo en sus propias vidas. Hacen afirmaciones como: 'Yo sé que el Espíritu Santo me va a enseñar porque soy fácil de enseñar. Pero me preocupa el resto de la gente.' Tenemos que percatarnos de que el Espíritu Santo es el que guiará a todos los hombres a toda la verdad. Hasta el día que todo sea completado en nosotros, todavía tenemos que aceptar a los hermanos bautistas o a los creyentes llenos del espíritu.

Dios está tratando con sus hijos en todo el mundo. Todos ellos tienen diferentes niveles de entendimiento. Muchos, sino todos los hijos de Dios, tienen vistas de la verdad que es errónea. Por eso nuestro espíritu y formar de alcanzar a otros no debe basarse en temor concerniente a su falta de verdad, sino de fe relacionada con la habilidad del Espíritu Santo. Las etapas en las que estamos no son el fin. Dios no ha terminado con nosotros todavía. Sabemos que solo porque alguien no lo sepa todo no es menos hijo de Dios. Si nacen de nuevo, entonces están en la familia de Dios, y para aquellos en la familia de Dios, el Espíritu Santo es enviado a guiarlos a toda la verdad.

Yo creo fuertemente ciertas verdades que rodean la vida y naturaleza de Cristo dentro del creyente. De hecho, he encontrado muy pocos que creen esta área tan fuerte como yo. Pero, no tengo división en mi corazón solo porque algunos no crean en la predicación de la cruz de la forma en que yo creo. Ese no es el caso. El caso es que yo los amo porque estamos en la familia de Dios.

Si tenemos algo que compartir con otros creyentes que pueda ser de valor, debemos compartirlo con un espíritu de mansedumbre, deseando que ellos puedan ver. No debemos compartir con un espíritu de superioridad o de desprecio. Debemos ser tontos para creer que tenemos todas las respuestas, pero tenemos la Respuesta, y su nombre es Jesús. Si continuamos en la Palabra con un corazón para el Señor, Dios traerá felizmente a nuestra iglesia con el resto de las iglesias una realidad a la que debemos ser llevados.

Recibiendo del Cuerpo de Cristo

Debemos reconocer que no siempre estamos correctos en toda área. Existen cosas más allá de lo que conocemos, por lo que debemos estar abiertos a que el Señor hable a través

de su gente, sin importar las fragilidades del vaso. Muchos cristianos han perdido ayuda que viene del Señor en el nombre de rechazar herejía. Otros han parado de crecer espiritualmente porque han puesto muros para protegerse a ellos mismos, que resultan en tener que escuchar la misma verdad repetidas veces y desarrollar una resistencia hacia cualquiera que comparta la misma verdad vista desde un ángulo diferente. Muchas denominaciones se han estancado por esta razón. Lo mismo le ocurre a un líder que empieza a cerrar creyentes como canales del Señor por su debilidad. El empieza a vivir en un área cerrada, y Dios solo puede hablarle de pocas formas. Eventualmente, por su limitación, es incapaz de dirigir a alguien.

Algunas veces no queremos recibir de gente que no nos agrada. Algunas personas no reciben nada de mujeres, otros no pueden recibir de gente de color y otros no pueden escuchar a gente joven. Podemos ser repelidos por la forma en que un orador comparte la Palabra o su testimonio. Tal vez él tiende a divagar y comparte información que no tiene valor; de cualquier forma, debemos aprender a cerrar nuestros ojos a lo externo y escuchar al Espíritu porque Dios puede hablar a través de cualquiera. En cuanto apagamos a una persona, Dios compartirá alguna verdad pertinente a través de él que nos hubiera ayudado. No queremos perder a Dios por nuestras preferencias personales.

Esto no es para abogar por creyentes sin discernimiento que reciben cualquier cosa que se habla. Lógicamente no queremos abrirnos al diablo, pero tampoco queremos cerrarnos al Espíritu Santo. Tenemos que aprender que es posible mantener una postura estable mientras escuchamos a otros cristianos compartiendo. Debemos desear ser abiertos al Espíritu Santo y no abiertos a cualquier verdad que cualquier hombre comparte.

Hay muchas cosas que podemos aprender de otros, pero debemos escucharlas también del Espíritu Santo. Es posible escuchar algo compartido que no suene correcto al principio porque asumimos que conocemos la verdad, y luego el Espíritu Santo nos lo revela luego. Cuando podemos aprender a no ser tan rápidos para rechazar lo que oímos, y cuando pedimos al Señor que nos enseñe la verdad en lo que se está compartiendo, le damos al Espíritu Santo la libertad de revelarnos lo que él quiere que veamos. Podemos tener cosas frente al Señor por años, sin aceptarlo ni rechazarlo, pero sopesándolo en nuestro corazón como lo hizo María (Lucas 2:19).

Debemos aprender a ser fáciles de enseñar. Sería ideal si todos los profesores fueran totalmente puros en lo que tienen que enseñar, pero el hecho triste es que la mayoría de la gente usualmente comparte una cierta parte del error o herejía entre la verdad. Nuestro patrón usual es cerrar y rechazar al profesor y todo lo que dice en el minuto que escuchamos algo contrario a nuestro punto de vista. Nuestras respuestas y reacciones a las faltas y palabras de otros pueden ser señales que nos alarman sobre malas actitudes en nuestro corazón. Cuando vemos estas cosas trabajando en nosotros, es tiempo de venir al Señor, para que Èl pueda mostrarnos que está trabajando en nosotros.

Deberíamos ser como mineros de oro cuando buscamos la verdad y al Señor. Puede que tengamos que cavar a través de mucho polvo solo para obtener una preciosa pepita, pero si encontramos lo que buscamos, entonces vale la pena la molestia. Si hay una posibilidad de que hubiera una porción de la verdad en lo que se comparte, entonces no queremos perderla por nuestra propia resistencia. Debemos aprender a recibirnos en un espíritu de mansedumbre.

¿Es esa Condenación el Señor?

"Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes. Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención. Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia. Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo".

Efesios 4:29-32

La gente que nos rodea tiene problemas con el pecado, falsas doctrinas, y métodos equivocados. Esta gente puede estar mal, pero necesitamos ser cuidadosos sobre nuestra actitud hacia cualquiera con un problema. Nuestra primera meta debe ser el levantar a Cristo, y manifestarlo y crecer en Èl. Esta naturaleza debe gobernar nuestras vidas en lugar de la naturaleza que juzga y reacciona negativamente a los problemas de la gente. Si otros están equivocados, entonces necesitan a Jesús y nuestra responsabilidad es involucrar al Señor en la situación, si es posible.

¿Porquè la gente responde con juicio en lugar de responder con Cristo? En algunos casos, puede que se esté encubriendo falta de perdón. En otros casos, se les puede haber enseñado que su primera responsabilidad es el "estar en lo correcto" en lugar de levantar a Cristo. Ambos resultan en ser rápido para juzgar, condenar, estar a la defensiva y creer lo peor de otro. Los fariseos fueron unos de los mayores enemigos de Jesús en el planeta. Un fariseo se ve bien externamente, apunta mucho con el dedo a otros, pone mucha condenación sobre la gente, y trata de hacer que todo mundo viva de una manera. Un fariseo hará un buen trabajo, verse bien por fuera, pero estará lleno de orgullo en su interior.

¿Puede usted imaginarse al Padre buscando en su gran familia, y viendo gente alborotando, peleando y dividiendo en facciones? Aun cuando no creamos de forma parecida, Èl preferirá que nos amemos unos a otros. Filipenses 4:8 dice: "todo lo puro, todo lo honesto, si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad". Podemos ver defectos en otros cristianos, pero debemos aprender a reconocer lo bueno que Dios ha hecho también.

Resumen

Así, la meta de lo que se ha dicho hasta el momento y de este folleto no es persuadir a la gente para que crea diferente. La verdadera meta es establecer ciertos hechos y dejar que cada persona que lee escuche del Espíritu Santo concerniente al grado de verdad.

Hay mucho desacuerdo entre los cristianos sobre el grado de influencia que los demonios pueden tener en la vida de un creyente, y en el grado de involucramiento que

como creyentes tenemos en batallarlos. El resto de este libro, va a discutir algunos de los diferentes puntos de vista sobre demonios que se tienen entre los cristianos hoy en día.

Siendo abierto al cuerpo de Cristo y a nuestro Maestro, el Espíritu Santo, y permitiendo al Espíritu de Cristo tener su lugar correcto ayudará al lector recibir posibles nuevas penetraciones en la Palabra de Dios sobre este tema.

Capítulo Dos

Cinco Categorías de Cristianos

Las escrituras tienen mucha información sobre como los cristianos deben relacionarse con el diablo, aun así existen puntos de vista tremendamente extremados dentro del Cuerpo de Cristo sobre este tema. Sería bueno, sin importar si concordamos o nos paramos exactamente en el mismo lugar, que cada persona entienda lo que cree, por qué lo cree, y qué escrituras cada uno usa para la base de nuestras creencias. Cada persona debe conocer de la Palabra de Dios lo que cree y porqué lo cree que tenga fundamento seguro. Para propósitos de discusión, este libro va a dividir los puntos de vista de los cristianos sobre el diablo en cinco categorías.

Categorías en Relación con el Diablo

1. *Categoría Uno*: Una vez que eres cristiano, el diablo deja de ser un factor. Nunca lo debes mencionar, pensar en él, o considerarlo otra vez porque no puede afectar tu relación eterna con Dios. Si estás sometido a Dios, entonces nunca tendrás que pelear al diablo, ni preocuparte por liberación o echar fuera demonios. El diablo es una herramienta usada por Dios y nada más; por esto no hay razón para temer al diablo.

2. *Categoría Dos*: Es diablo es un factor, pero solo en relación con cosas externas. El puede estorbarle al causar una catástrofe externa, pero no hay influencia dentro de usted. Lo cual significa, que el puede causar un destrozo enfrente suyo para frenarlo a usted y mantenerlo de ir a la iglesia, pero nada ocurre en el interior suyo que tenga que ver con el diablo.

3. *Categoría Tres*: El diablo puede influenciar tanto adentro como afuera. Un demonio puede presentar pensamientos, sentimientos y tal vez motivaciones internas; de cualquier forma, no está adentro aunque pueda causar cosas adentro. Un ejemplo de esto sería lo que ocurrió en el jardín del Edén. El diablo estaba en la serpiente y Adán y Eva estaban en otro lado. Èl no estaba adentro, pero él influenciaba las cosas.

4. *Categoría Cuatro*: Igual que categoría #3, pero un cristiano que actualmente puede tener un demonio adentro que hace estas cosas. También, puede haber algunos que creen que los demonios pueden estar adentro, pero no creen que un demonio pueda estar en su espíritu, porque su espíritu es donde el Señor mora, y ellos no pueden morar juntos. Ellos dicen que es posible tener uno en el alma o en el cuerpo, pero no en el espíritu.

5. *Categoría Cinco*: Un cristiano puede ser totalmente consumido por demonios, por lo que están haciendo y por lo fuertes que son porque estamos en una guerra.

Todo el mundo cae dentro de alguna de estas cinco categorías. Muchos cristianos saben lo que creen, ¿pero ha usted aprendido lo que cree de las escrituras? ¿Ha basado

usted lo que cree en las escrituras, o a lo ha basado usted en lo que usted ha escuchado de otros o en otro lugar?

De aquí en adelante, vamos a dedicar un capítulo diferente a cada categoría y explorar la validez y flaqueza de cada punto de vista a la luz de las escrituras. La meta de este estudio es ayudar al lector a estar más familiarizado con lo que las escrituras tienen que decir sobre esta materia mientras le permite formar sus propias conclusiones por su cuenta.

CAPÍTULO 3

CATEGORÍA # 1

INTRODUCCIÓN: Cada categoría tiene cosas específicas. Las siguientes son las cosas específicas de la categoría # 1:

Una vez que usted es cristiano, el diablo no es un factor. Nunca tiene que mencionar, pensar o considerar al diablo alguna otra vez desde que él no puede afectar su relación eterna con Dios. Si usted está sometido a Dios entonces nunca tendrá que revocar al diablo, ni se tendrá que preocupar acerca de las liberaciones o echar fuera demonios. El diablo es simplemente una herramienta usada por Dios y nada más; por esto no tiene razón para temerle al diablo.

Aquellos que creen que el diablo no es un factor.

La Biblia claramente establece que el diablo es el dios de este siglo-- este sistema del mundo (II Co 4:4). Si miramos de cerca esto no está en tiempo pasado, podemos ver su influencia por todas partes. Un grupo de gente que comúnmente creen que el diablo no es factor en sus vidas tienden a ser cristianos de negocios y otros cristianos que están profundamente en el sistema del mundo (Yo sé que esto es una generalización y no completamente verdad). Si ellos trabajan en el mundo, entonces ellos trabajan dentro de un sistema establecido y, manejado por el diablo. Y si ellos siguen parámetros basados en "la corriente de este mundo", entonces ya están siendo influenciados por el diablo (Efe 2:2). Pero su acercamiento a la vida tiende a ser intelectual y pragmático, por esto ellos no consideran la posibilidad de que una fuente espiritual puede ser la motivación detrás de las circunstancias que experimenten. Como resultado, puede que nunca reconozcan la influencia del diablo operando en un sistema en el cual están involucrados. De cualquier manera, el peligro no viene de experimentar a un ser rojo con cola y con un punzón en, pero del sistema de Satanás en el cual están enredados. Ellos deben llamarlo el mundo del negocio de los perros come perros, pero Satanás es el dios de ese sistema.

Queremos considerar la creencia básica de cada categoría una por una, comparándola con el cuadro total dado por las Escrituras. La Palabra de Dios es nuestra autoridad final, y debemos mirar hacia ellas porque nosotros como creyentes estamos para ver y tratar con el diablo con relación a las creencias sostenidas en la Categoría # 1. Para determinar la posible influencia de Satanás en formas que tal vez no hemos considerado, debemos primero mirar escrituras que puedan ser usadas para sustentar la Categoría # 1 como un punto de vista, y luego escrituras que podrían retarlo, o al menos revelarlo más adelante.

¿Qué dicen las Escrituras?

Colosenses 1:13 establece que el Padre "Nos ha liberado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo". Si Dios nuestro Padre nos ha sacado del reino del diablo, entonces no debería haber ninguna necesidad de preocuparnos por él más. Después

de todo, ¿cómo podría el diablo ser un factor si hemos sido trasladados a un reino donde él no tiene lugar?.

Isaías 59:19 dice que "cuando el enemigo venga como río, el Espíritu de Jehová levantará bandera en contra él". De acuerdo con esta Escritura, Jehová debate al enemigo por nosotros. Y ciertamente, si Jehová mismo debate al enemigo en nuestro favor, no necesitamos preocuparnos de que nos perjudique. ¡Seguramente el Señor gana cada batalla que Él pelea!.

Marcos 16:18 dice, "Tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán". Este era Jesús prometiendo a Sus discípulos antes que ascendiera al cielo. Todo cristiano estaría de acuerdo en que las palabras de Jesús pueden depender de. Si Jesús dijo que las serpientes (un símbolo del diablo) y cosas mortíferas no nos perjudicarán, entonces podemos creer que es así.

Estas son algunas escrituras que indican la ineficacia del diablo en contra del cristiano. A primera vista, el punto de la categoría #1 aparenta ser enteramente apoyada por la Biblia. Sin embargo, si hay alguna escritura que más adelante revele que el creyente está parado tocante a lo que el diablo debe ser, o trae toda una nueva verdad con respecto a este tema, entonces las creencias concernientes a la categoría #1 deben ser revisadas. Considere lo siguiente.

Escrituras "Contrastantes"

Las siguientes escrituras parecen comunicar una vista expandida de las habilidades del diablo para atacar a los creyentes y cual debe ser su respuesta. I Timoteo 6:12 menciona pelear la buena batalla de la fe. Si usted compara otras escrituras que tienen que ver con "mentalidad guerrera", tanto como en Efesios 6:12, entonces es claro que los cristianos deben pelear una guerrear en contra de las fuerzas invisibles de las tinieblas. Algunos tratarán de hacer la mención de que las fuerzas de las tinieblas mencionadas en Efesios 6 no se refieren al diablo, pero el verso 16 claramente revela que las armas mencionadas son para detener el ataque del maligno. Si estas cosas son verdad, entonces nos anima a hacer las siguientes preguntas: Si ya no tenemos que pelear con el diablo, entonces ¿por qué están las Escrituras instruyendo a los cristianos en el arte de guerra espiritual con el maligno? ¿Está esta guerra en la mente, o esta guerra está solamente en nuestras circunstancias? ¿Arregla el diablo circunstancias en contra de nosotros, o nos hace interpretas circunstancias en forma certera, o puede él hacer las dos cosas?. Antes de que contestemos estas cosas, consideremos otras escrituras.

Lucas 9:1 dice que Jesús nos ha dado ambos "poder y autoridad sobre todos los demonios". Si algo fue hecho en la cruz por medio de lo que fuimos hechos "intocables" para el diablo, entonces no tendríamos necesidad de ser envestidos con poder o autoridad. Si estas cosas ya no fueran necesarias después de la partida de Jesús, entonces ¿por qué Él invirtió tanto tiempo entrenando Sus doce discípulos como se observa en Lucas 10:17-20?. Vemos este tipo de ministerio continuado por estos futuros líderes de la Iglesia tiempo después de la resurrección en el momento que tienen que tratar con el diablo a través de diferentes medios (Hechos 5:3, 16; 13:6-13; 16:16-18). Si algo fue hecho en la cruz que

abolió toda influencia del diablo para un cristiano, entonces no habría necesidad de mencionar ninguna de estas cosas en la Escritura.

Pero hay más escrituras que considerar que solo los evangelios o el libro de Hechos. ¿Qué acerca de las epístolas y cartas del Nuevo Testamento a la iglesia? Santiago 4:7 dice, "Sometéos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros". Si la sumisión a Dios era todo lo que se requería de nosotros, y si el diablo no puede tocar la vida del creyente, entonces la Palabra de Dios no desperdiciaría tiempo diciéndonos que también resistamos al diablo.

En Efesios capítulo seis Pablo exhorta a la iglesia para que se pongan la armadura de Dios porque estamos en guerra contra el enemigo. ¿Quién se podría atrever a burlarse de la sugerencia de Dios de usar Su armadura? De cualquier forma, hay mucha gente que no piensan en las armas de su guerra del todo. No está considerado en su caminar diario. Para ellos no es importante el capítulo seis de Efesios, cuyas directrices tratan con el ataque del enemigo, está escrito por el mismo Dios que nos dio Efesios capítulo uno, que nos asegura que nuestra posición en Cristo está segura. En todo caso, sea el capítulo uno o el seis, todo salió del mismo libro y debe ser respetado.

Hay algunos que insisten en que el diablo es totalmente una herramienta usada por Dios y nunca puede tener un efecto negativo en los creyentes. Si Satanás fuera solo una herramienta de Dios, entonces no tendríamos necesidad de resistir a "su trabajo". Sin embargo, el pensamiento de que necesitamos resistir al diablo no elimina el hecho de que él, en momentos, es una herramienta. En I Corintios 5:5, Pablo da consejo a la iglesia concerniente a aquel que estaba en pecado, para entregarlo al enemigo con la esperanza de que las pruebas que iba a enfrentar lo trajeran de vuelta al Señor. En I de Timoteo Pablo le dice a Timoteo que entregue a dos creyentes a Satanás para que puedan aprender a no blasfemar.

Estos no son ejemplos de una lucha de poder entre Satanás y el Señor. Él es un instrumento que Dios permite para que podamos escoger entre el hecho de ir con el Señor, o ir con el enemigo. Si usted sigue el propósito de Dios, el enemigo es una herramienta. Si usted va a escoger no seguir a Dios, el enemigo puede destruirlo. Si vamos con el Señor no tenemos nada de que preocuparnos. Pero si estamos cayendo en un acuerdo con el enemigo, si no estamos siendo diligentes y sobrios, colocando nuestra mente y corazón en el Señor, y renovando nuestra mente, entonces es aquí donde caemos en la trampa del diablo. Efesios 4:17 nos exhorta a "requiero que ya no caminéis como los otros gentiles, que andan en la vanidad de sus mentes".

Como Satanás es una herramienta o un adversario.

"Pero vosotros sois los que habéis permanecido con migo en mis pruebas. Yo, pues, os asigno un reino, como mi Padre me lo asignó a mí, para que comáis y bebáis a mi mesa en mi reino, y os sentéis en tronos juzgando a las doce tribus de Israel. Dijo también el Señor: Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo; pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tu, una vez vuelto, confirma a tus hermanos"

Lucas 22:28-32

Lucas 22:28-32 toma lugar hacia el final del ministerio de Jesús cuando Él estaba apunto de morir en la cruz. Es un informe que registra los planes del diablo para con Pedro (y los otros discípulos). Jesús tenía que intervenir en oración a favor de Pedro y los otros con el propósito de lograr un fin específico: Que Pedro pudiera fortalecer a los hermanos.

Esta escritura se ha visto en muy diferentes maneras. Muchos que creen que el diablo no es un factor pueden interpretarlo así: "Satanás te ha deseado, Pedro, pero no hay forma de que el diablo te alcance. Porque yo he orado por ti, no tuviste que preocuparte de esto en primera instancia. Yo no tenía razón para mencionar esto porque estás cubierto; por esto el diablo no es un problema para ti".

Otra persona puede interpretar esto así: "Satanás te ha deseado, para zarandearte como trigo. Yo, Jesús, voy a orar para que Dios lo permita porque quiero que el trigo sea separado de la cizaña en ti. De cualquier forma no hay necesidad para preocuparse; tu no estas en peligro porque Satanás es solo una herramienta en mi mano".

Jesús no dijo, "Satanás te ha deseado para zarandearte y esto va a ser bueno para ti, y voy a permitir que lo haga y solo dejar que Satanás sea una herramienta". La escritura dice, "Satanás te ha deseado para que él pueda zarandearte como trigo; pero yo he orado por ti". La palabra "pero" significa que hay un cambio en el enfoque que implica algo negativo sobre las intenciones de Satanás.

El diablo hubiera destruido a Pedro si Jesús lo hubiera permitido. Si no fuera posible para el diablo devorarnos, no habrían escrituras que digan esto. No podemos ser pasivos si deseamos mantener una relación con Dios que está libre de ataques del diablo. Esto requiere cordura y vigilancia según I Pedro 5:8. Así que hemos encontrado que las escrituras dicen al cristiano que trate con el diablo en forma activa. Llama por todo desde cordura y vigilancia hasta la posibilidad de echar fuera al diablo (I Pedro 5:8, Marcos 16:17). Literalmente se nos dice que resistamos al diablo (Santiago 4:7). Todas estas cosas indican que el diablo no es un "no-factor" que pueda ser ignorado.

Nuestra fe hace de Satanás una herramienta en lugar de un adversario.

Jesús oró por Pedro para que su fe no faltara pero pareciera que su oración no sirvió. Juzgando por las circunstancias parece que la fe de Pedro faltó porque negó al Señor tres veces y luego corrió y se escondió. Tal vez Jesús sabía que el diablo iba a atacar a Pedro de tal manera que si fe iba a faltar completamente y él sería incapaz de recobrarla y no seguiría más al Señor. Tal vez su oración no fue solo para ayudar a Pedro que evitara una circunstancia específica, pero para ayudarlo a través de un proceso. Si este es el caso, entonces en el largo plazo, no solo en ese momento lineal en el tiempo, la fe de Pedro no fallaría y él llegaría a convertirse en un gran factor para la iglesia. Dios ve todo el cuadro no solo una circunstancia a la vez, como lo hacemos nosotros, y por eso Èl no está solo identificando ataques individuales de tiempo en tiempo.

Como todavía estamos siendo cambiados y retados y conformados, necesitamos situaciones que nos muestren nuestras fallas y nuestra falta de fe. ¿Vino de Dios que Pedro

negara al Señor? Sí o no. Hubiera sido mejor que él no le negara pero que confiara en Él en todo. Aún así Pedro fallo inicialmente, después fue con el Señor, y aprendió de sus fallas, lo cual venía de Dios. de cualquier manera es probable que esto no fuera la voluntad perfecta de Dios.

Es muy importante notar que Jesús no oró por Pedro para que el diablo no lo molestara; Él oró por él para que su fe no faltara, lo cual es diferente. Muchas veces cuando somos atacados por el diablo le pedimos a Dios en una forma específica: que Dios quite al diablo nuestras vidas. Muchos quieren que Dios haga algo al diablo para que no vuelvan a tener problemas nunca más.

Si después de negar al Señor Pedro se diera cuenta de que él debió confiar en Él en lugar denegarlo tres veces, entonces Satanás fue una herramienta usada por Dios y su fe no faltó. Esta situación le hubiera causado determinarse a ir más fuerte y adelante hacia el Señor, lo cual hubiera significado que todas las cosas, hasta Pedro negando al Señor, hubieran terminado trabajando juntos para bien. La próxima vez que el diablo tiente a Pedro en tal manera, él hubiera probablemente atravesado la prueba victoriosa mente en l lugar de evitarla. Circunstancias como estas solo trabajan a bien mientras no miramos las cosas que son temporales, sino aquello que tiene valor eterno (II Corintios 4:7-18). En lugar de ser motivado por cuan inconfortable la situación sea y estar orando para que Jesús venga y nos salve, nos daríamos cuenta de que él prefiere que tengamos fe en medio de la prueba en lugar de liberación de la prueba.

La fe de Judas falló completamente porque no solo traicionó al Señor sino que se colgó. ¿Por qué fallo la fe de Judas y no la de Pedro? ¿Por qué fue que Jesús no oró por Judas para que su fe no faltara? Tal vez esto implica que la autoridad es un factor de cuanto el Señor puede mantenernos completamente tomados por el diablo. Si le damos al diablo su lugar, Dios no va a sobrepasar nuestro deseo. Y si seguimos rindiéndonos al diablo, es ahí cuando él se convierte en nuestro adversario y no en herramienta porque él es entonces capaz de destruir y devorar.

Su mal puede convertirse en bien.

Si Satanás es solo una herramienta, entonces ¿por qué su postura contra los cristianos se enfatiza tan fuertemente? Recuerda que hay otras escrituras que muestran que él también puede ser un adversario. No podemos sin duda descartar es asunto ofreciendo la simple explicación de que el diablo es solo una herramienta. Si él fuera solo una herramienta, entonces él no es nuestro adversario, él es nuestro mejor amigo. Pero según las escrituras él no es solo adversario de Dios, sino también adversario de los hermanos. Su posición como adversario no es solo que le disgustan los cristianos sino que también busca devorarlos (I Pedro 5:8). Si el diablo va a ser una herramienta o un adversario depende de nosotros y de nuestra relación con Dios y Su plan y propósito eternos. Podemos concluir en este momento que el diablo siempre es nuestro adversario, su plan es devorar y destruir a los adversarios.

Cómo Satanás es usado como una herramienta es muy importante. Si Dios no usa al diablo como una herramienta el diablo actuaría exactamente de la misma forma en que lo hace ahora. De cualquier forma cuando él viene contra nosotros, podemos saber que Dios

puede volver todo lo que hace para bien. Satanás colgó a Jesús en la cruz, que es una de las mejores cosas que jamás ha ocurrido (I Corintios 2:8). Y por la abundancia de la revelación que Pablo recibió, él fue levantado; el enemigo fue usado precisamente como una herramienta, un mensajero de Satanás enviado por Dios para abofetearlo (II Corintios 12:7-9). Una y otra vez el enemigo pensó que estaba ganando la batalla y que era una simple herramienta en las manos de Dios. "Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas le ayudan a bien, esto es, a lo que conforme a su propósito son llamados" (Romanos 8:28).

Esto debería mantenernos escuchando al Espíritu Santo y caminando por fe en lugar de ser pasivos. Caminar por fe es una de las maneras de Dios para vencer a las cosas en nuestras vidas. No importa lo que el diablo está haciendo en una circunstancia dada, no tenemos que rendirnos o abrirnos a él, al rendirnos y someternos a idos caminando en fe, y manteniendo nuestros ojos en la cruz, Satanás puede ser usado como una herramienta, siempre tenemos que ser sobrios y vigilantes, caminar en fe, y caminar por nuestro espíritu. En lugar de reprender al diablo podemos considerarnos muertos y así no darle lugar al diablo. Pero si tomamos la postura de que cualquier cosa que el diablo diga o haga va a trabajar para la gloria de Dios y que ya no somos responsables de ser sobrios y vigilantes, entonces el diablo será libre para trabajar como le plazca. Él será capaz de ganar terreno que pudo haber sido valioso para el propósito de Dios que si hubiéramos sido sobrios y vigilantes, su reino todavía lo poseería.

Si no estamos en un estado constante de poner nuestra confianza en Dios, es posible para el diablo hacer lo que le plazca. De cualquier manera cuando nos rendimos a la autoridad de Dios y continuamos caminando en fe, él se convierte en una herramienta que es usada por Dios nuestro adversario se convierte en instrumento de Dios para aquellos que son llamados a su propósito (Romanos 8:28).

¿Es bíblico tratar con los demonios?

Si todos los problemas que enfrentamos son simples problemas de la vida, entonces no había necesidad de buscar más allá de las circunstancias hacia la fuente que causa que ellas ocurran. De cualquier forma, Dios equipó a la iglesia con muchos dones espirituales (ver I Corintios 12:4-11). El discernimiento de los espíritus es un don que fue dado a la iglesia. Conforme a esto se nos dice en I Juan 4:1-4 que discernamos todo espíritu. El hecho de que las Escrituras declaren que estas cosas implican que hay una necesidad de identificar las influencia espirituales que hay sobre nosotros. Poniéndonos la armadura de Dios como se describe en Efesios 6 requiere de atención que "los dardos fieros del maligno" pueden afectarte en tu caminar diario si no estás vigilante. Hasta ahora hemos visto que es espiritual tratar con los demonios al menos en algún nivel. No hemos concluido todavía que toda nuestra existencia debería consumirse en cazar demonios (ni lo vamos a hacer). De cualquier manera es extremo tomar la posición de que solo aquello que sea en Cristo es nuestra realidad, y como el diablo es echado fuera, él ya no es un factor y por eso no es una preocupación del todo para el cuerpo de Cristo.

Conclusión para la categoría #1

Dios está tratando de trabajar una obra eterna en nosotros, y uno de sus métodos es usar al diablo como una herramienta. Él interviene en nuestras vidas todo el tiempo y nos salva de nuestros problemas y situaciones negativas simplemente porque Él es Dios. La mayoría de nosotros ha experimentado un tiempo en que fuimos atacados por el diablo, y Dios hizo algo para que no tuviéramos más problemas. Pero el descubrimiento de este hecho no debería llevarnos a la creencia pasiva de que podemos permanecer despreocupados y estar ajenos al diablo y su actividad. En la Palabra de Dios se nos dice que debemos ser sobrios y vigilantes con relación a él. Dios quiere ejercitar nuestra fe en una forma activa. Él quiere que seamos fuertes en la confianza en Dios. Dios puede estar usando los ataques del diablo en nuestras circunstancias lineales para lograr una confianza independiente de lo que vemos y sentimos. Esto requiere de la habilidad para discernir si el diablo está operando como un adversario o una herramienta. Nuestra respuesta y fe ayudan a determinar esto. De cualquier manera usualmente no consideramos los altos propósitos de Dios en un tiempo en que los ataques de diablo inundan nuestros sentidos. Debemos ser cuidadosos de no orar para que Dios quite las cosas que Él está usando para trabajar Su propósito eterno en nosotros.

Por otra parte, si Dios simplemente usa a Satanás como un muñeco, entonces Dios no estaría justificado para castigarlo. Pero Satanás es el instigador en las circunstancias y será juzgado por esto. En lugar de que dios esté incitando a Satanás a hacer ciertas cosas, Dios solo trabaja con lo que está hecho. El motivo de Satanás es maligno y por eso sus obras son malignas (Juan 8:44). Él actúa para estorbar a Dios y a aquellos que le siguen (I Tesalonisenses 2:18). Debemos estar seguros de que el diablo no es simplemente (una persona agradable) que es manipulado por Dios para hacer cosas malas. La intención de Satanás es estorbar a los creyentes y es evidente en la Escrituras que él continuará haciéndolo hasta que sea echado en el lago de fuego. No es Su deseo que él sea usado para resaltar la gloria de Dios en la vida de nadie. De cualquier manera Dios puede usar las circunstancias que el diablo trae para cumplir sus propios propósitos.

Hasta ahora hemos visto que a pesar que la categoría #1 tiene elementos verdaderos, principalmente que el diablo es una herramienta de Dios, no podemos restringirnos nosotros mismos a esto como la única verdad concerniente al diablo. Entendiendo que el diablo no es una herramienta sino un adversario cambia la naturaleza de su categoría en conjunto. El diablo no es solo un "no-factor" y debemos ser vigilantes. Para mantener su vigilancia requiere una fe activa de nuestra parte. La siguiente pregunta es: ¿En qué grado es el diablo nuestro adversario? Esto es tratado a como continuemos a través del resto de las categorías.

CAPÍTULO 4

CATEGORÍA #2

INTRODUCCIÓN.

Cada categoría tiene cosas específicas en sí misma. Las siguientes son cosas específicas de la categoría #2.

El diablo es un factor, pero solo en relación con cosas exteriores. Él puede estorbarte causando una catástrofe externa, pero no hay influencia en tu interior. Por ejemplo, él puede causar un accidente de carros delante de ti para hacerte ir más lento y evitar que vayas a la iglesia. Es más, el Señor puede usar los ataques del diablo para tratar con su gente. Sin embargo, no tenemos que preocuparnos acerca del diablo afectando a un creyente en su interior hasta alejarlo del Señor.

¿Qué tan preciso es este punto de vista? ¿Dan las escrituras evidencia de que el diablo intenta atacar a los cristianos a través de sus circunstancias? Si hay pasajes que dan testimonio de esto como un hecho, entonces podemos asumir que es verdad en nuestras vidas también. De igual manera, si podemos encontrar ejemplos de Dios utilizando los ataques del diablo para su propósito, entonces podemos estar seguros que Dios está haciendo lo mismo por nosotros. Pero si también podemos hallar evidencia de que el diablo puede influenciar a los cristianos a alejarse del Señor, entonces debemos reconocer la habilidad del enemigo de ir más allá del campo de nuestras circunstancias, lo cual dejaría a la categoría #2 incompleta.

El diablo trabaja en circunstancias.

Ya hemos citado el hecho de que Satanás puede ser utilizado por Dios como una herramienta; sin embargo, debemos ser más extensos en lo que ya ha sido compartido. Muchos cristianos están turbados por la idea de que Dios permitiera que el diablo atacara a su gente. Sin embargo, el diablo siendo utilizado como herramienta es en realidad por lo cual externa. En otras palabras, no nos estamos refiriendo a opresión demoniaca o posesión sino a como el diablo opera en circunstancias.

I Tesalonisenses 2:18 es un ejemplo de esto. El diablo trató de detener a Pablo de su trabajo en el Señor: "...por lo cual quisimos ir a vosotros, yo Pablo ciertamente una y otra vez; pero Satanás nos estorbó". De esta escritura podemos ver que es posible para el hombre de Dios que está tratando de hacer algo para Dios el ser impedido por Satanás.

Daniel capítulo 10 muestra un incidente en el que el diablo estorbó la respuesta a la oración de Daniel. Los versículos 12 y 13 dicen que Dios había oído la oración de Daniel el primer día, pero el diablo luchó con el ángel enviado a dar el mensaje y fue capas de atrasar la respuesta por tres semanas. Satanás estaba tratando de estorbar la comunicación íntima con Dios, y pudo haberlo logrado, a no ser que Miguel viniera en la ayuda de Gabriel.

Otro ejemplo del enemigo siendo fuerza detrás de lo que puede mirar se encuentra en Apocalipsis 2:10. Aquí dice que el enemigo enviará a algunos creyentes a prisión el ser enviado a prisión por causa del Señor es una circunstancia. No afecta al creyente en su interior; simplemente cambia lo que lo rodea, porque es externo. Sin embargo, está claro que el aprisionamiento de estas personas estuvo directamente dado por la actividad de Satanás en las situaciones terrenales de la vida.

Basados en estas escrituras, podemos estar de acuerdo en que Satanás puede ser una influencia, al menos circunstancialmente. Por lo tanto, cuando las circunstancias ocurren, no debemos simplemente asumir que fueron traídas por Dios porque Él está tratando de conformarnos a la imagen de su hijo. Satanás instigará eventos como los antes mencionados con el fin de lastimar y estorbar a los cristianos, pero Dios puede usar lo que el diablo le hace a los cristianos para su Gloria.

Dios puede usar los ataques del diablo.

"Y para que la ganancia de las revelaciones no me exaltase desmedidamente, me fue dado un aguijón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetee, para que no me enaltezca sobremanera; respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor que lo quite de mí. Y me ha dicho: Bástate en mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo".

II Corintios 12:7-9.

Hay otras instancias en donde en la escritura en diablo trató de estorbar a la gente de Dios a través de las circunstancias pero terminó siendo usado por Dios para lograr sus propósitos. El ejemplo más claro de esto es la referencia de Pablo a su aguijón en la carne. II Co 2:7 dice: "me fue dado un aguijón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetee, para que no me enaltezca sobremanera". Pablo pasó su vida ministrando para el Señor. Por medio de su ministerio vidas estaban siendo cambiadas e iglesias estaban siendo levantadas, pero el diablo afligió a Pablo con enfermedades en su cuerpo exactamente en el medio de todo lo que Dios estaba haciendo. Pablo se somete a Dios y le pidió que se lo quitara, pero la aflicción no se fue. Oró otra vez, pero todavía no se fue. Él fue al Señor una tercera vez. A través de todo Pablo en ningún momento aceptó pasivamente este "mensajero de Satanás". Solamente hasta después de que supo específicamente que esto era permitido por Dios lo aceptó. Si usted va a alinear su vida a las escrituras, entonces este hecho de la escritura debe ser tomado en consideración. La respuesta inicial de Pablo fue de pararse de forma activa en contra del ataque de Satanás a su vida. Él ni ignoró el ataque, ni aceptó pasivamente nada que sucediera como si nada de lo que el diablo hiciera importara.

Nosotros se supone que debemos orar por sanidad y liberación porque son nuestros. Sin embargo, si las fuerzas que vienen en contra nuestra no son removidas, entonces debemos ir al Señor para ver porqué Él está permitiendo que permanezcan, lo cual es exactamente lo que hizo Pablo. Pablo descubrió que Dios permitía que Satanás lo abofeteara por una razón: que no fuera exaltado sobremanera, y que él confiara en el poder

de Cristo en lugar de en sus propias fuerzas (ver el v9). Y entonces vemos que a pesar de que Satanás era el enemigo de Pablo y un enemigo de trabajo que estaba haciendo para el Señor, Dios usó los ataque de enfermedad de Satanás (o lo que fuera que era) contra Pablo para continuar su propio trabajo en Pablo.

Entregando alguien a Satanás.

"... el tal sea entregado a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús".

I Corintios 5:5

Otro ejemplo de Dios utilizando los ataque de Satanás se encuentra en I Co 5:5, que dice que Pablo entregó un hermano a Satanás para la destrucción de la carne. Si un creyente a tomado decisiones que lo han alejado del Señor, él no va a tener deseo de orar, de leer la Biblia, o de estar en la iglesia. Cuando llegamos a ese estado ya no somos espirituales, así que nos resistimos más a oír la verdad, mientras pensamos que sabemos lo que es mejor para nuestras vidas.

Una vez que una persona llega a este punto, es casi imposible el tratar con ella. Como oveja y miembro de la iglesia todavía recibe los beneficios de la oración de la iglesia, de la comunión con los piadosos y cobertura espiritual, todo esto aún haciendo una cierta cantidad de bien. Pero él continuar teniendo todos estos beneficios y protección puede resultar en llevarlo más y más atrás, porque él no está siendo confrontado con el ir constantemente, en su propio camino. Porque no hay problemas, su verdadero estado espiritual nunca es traído a su atención.

Si la "cobertura" es quitada, y él es entregado a Satanás para la destrucción de la carne, su vida se volverá más difícil teniendo el enemigo una nueva libertad para atacar. El objetivo no es destruir a esta persona, sino al traerlo a la realidad de su condición, y los resultados de su condición. Las personas no claman a Dios normalmente mientras están cómodas. Tenemos que volver al Señor cuando estamos dolidos y necesitamos ayuda, lo cual era la esperanza de Pablo para la persona mencionada en I Co 5:5. Sufrir no está mal. Dios permite el sufrimiento en el mundo porque sin síntomas no reconoceríamos que hay un problema. Si Dios no entrega esa persona al enemigo o le dijera al cuerpo que hagan, entonces permitimos a esa persona el permanecer en su condición de necesidad y autoengaño.

El hijo pródigo.

"También dijo: Un hombre tenía dos hijos; y el menor de ellos dijo a su Padre, dame la parte de los bienes que me corresponde; y les repartió los bienes. No muchos días después, juntándolo todo el hijo menor, se fue lejos a una provincia apartada; y allí desperdició sus bienes viviendo pecaminosamente. Cuando todo lo hubo malgastado, vino una gran hambre en aquella provincia, y comenzó a faltarle. Y fue y se arrimó a uno de los ciudadanos de aquella tierra, el cual le envió a su hacienda para que apacentase cerdos. Y deseaba llenar su vientre de las algarrobas que comían los cerdos, pero nadie le daba. Y volviendo en sí, dijo: ¡Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan, y

yo aquí perezco de hambre! Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no merezco ser llamado tu hijo; hazme como uno de tus jornaleros. Y levantándose, vino a su padre. Y cuando aún estaba lejos, lo vio su padre, y fue movido a misericordia, y corrió, y se echó sobre su cuello, y lo besó.

Lucas 15:11-20

Algunos puede que asuman que el entregar a alguien a Satanás automáticamente asegura que la persona, que ya está teniendo problemas, se pondrá aún peor sin las bendiciones y cobertura de Dios. Sin embargo, la influencia no importa; lo que importa es como él responda a esas influencias y el resultado final. Un ejemplo de esto es el hijo pródigo. Él le pidió a su Padre su herencia tempranamente porque quería irse por sí mismo para tener un buen tiempo. Ahora, el Padre sabe mejor que el hijo, qué es lo mejor. El Padre se pudo haber negado al hijo, sabiendo que no estaría en sus mejores intereses, pero el hijo solamente pensaba que el Padre le estaba restringiendo su diversión.

El Padre no solo vio el breve período que su hijo quería irse con su herencia, pasarla bien y llevar una vida fácil. En cambio, el Padre vio que el hijo estaba tomando pasos que le llevaban en una dirección lejos del Padre y de la casa del Padre. No solo eso, sino que él sabía que esos pasos lo llevarían eventualmente a donde los cerdos. Con todo y que el Padre sabía todo esto, él no trató de detener los propios deseos de su hijo o cualquier posible influencia del enemigo. Al contrario, él dejó a su hijo hacer lo que quería hacer, esperando que el estar por sí mismo le ayudaría a ver todo aquello que las bendiciones de la casa del Padre no le habían ayudado a ver.

El Padre sabía que su hijo eventualmente escogería una de dos direcciones basadas en su corazón. Una sería en dirección hacia abajo, terminar con los cerdos, ser criticado y luego culpar a su Padre por su situación y por no intervenir. Este tipo de actitud solo incrementaría su dirección hacia abajo. Sin embargo, Dios nunca cesará de alcanzar a una persona en este estado. La esperanza del Padre es que su hijo se encuentre con los cerdos y vuelva en sí, lo cual es la segunda dirección (que va hacia arriba). En ese punto él admitiría el haber hecho lo incorrecto y se daría cuenta de que no es culpa del Padre el estar donde está. El Padre le había dado abundantemente, quería que su hijo se diera cuenta de que mientras vivía con su Padre, siempre había abundancia. Basado en darse cuenta de esto, el podía ir al Padre y decirle que él como hijo, no era digno de nada. El hijo, a través del tiempo lejos de la casa del Padre, se había convertido en alguien con quien Dios podía tratar. La historia del hijo pródigo menciona al diablo, pero es el mismo proceso que el de las otras Escrituras que hablan de entregar a alguien a Satanás. No importa si el diablo está en la situación o no. El proceso por el que Dios pasa a una persona para traerla de vuelta a Él es todavía el mismo.

Hasta este punto, las escrituras han hablado claramente acerca de los ataques del diablo a los creyentes. Todos los pasajes que hemos visto han apoyado las declaraciones de la categoría #2. Sin embargo, las escrituras mencionan que el diablo tiene poder de influenciar a los cristianos y causar que se aparten del Señor, entonces esta categoría no puede ser completamente aceptada. Tendríamos que retener algunos de sus puntos y rechazar otros.

Hasta aquí, la categoría #2 parece estar con las Escrituras. Hemos visto más de una ocasión donde el diablo ha tratado de usar circunstancias para estorbar al pueblo de Dios.

Hasta hemos visto como el Señor usó al diablo para tratar con sus hijos. Pero esta categoría también incluye la declaración de que el diablo no puede en ninguna manera influenciar a un cristiano. Si no hay escrituras que reten a esta creencia, entonces esta categoría puede ser aceptada punto por punto. Sin embargo, si podemos encontrar cualquier escritura que claramente diga que el diablo puede influenciar el interior de un creyente, cosas como su mente o su voluntad, entonces tendremos que rechazar esta declaración final.

El apartarse de un cristiano.

Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios...

I Timoteo 4:1

I de Timoteo 4:1 advierte a los creyentes el tener cuidado de los malos espíritus que nos pueden causar el dejar la fe. Esto es un contraste con el capítulo 3 donde Pablo levantó líderes u los exhortó a tener cuidado de no caer en la condenación y reproche del diablo, porque siendo él un líder, estaba entregando personas al diablo para ayudarlos a no apartarse de la fe. Esto también es en contraste con I Timoteo 1:19-20, que habla de alguien apartándose de la fe por razones distintas a influencias demoniacas. La respuesta de Pablo a este último grupo fue el entregarlos a Satanás para la destrucción de su carne.

I Timoteo 4:1 dice que demonios pueden influenciar a creyentes al punto de que ellos caigan - o se aparten - de la fe. Aparentemente esto se hace más y más común en tiempos finales. Dice que el Espíritu habla expresamente, lo que significa que el Espíritu de Dios tiene opinión muy clara con respecto a este punto. De acuerdo con el Espíritu Santo, el diablo puede influenciar creyentes, y esta escritura es una advertencia para nosotros del potencial de que esto suceda.

Pablo no dijo que se apartarán de Cristo o del Cristianismo, sino que se apartaron de la fe. Cristo habita en nuestros corazones por la fe. Es más que nada creer que Jesús está ahí. Es una unión de fe. Es una unión de fe con el que identificarse con Él como nuestra vida. Esto es de lo que esos individuos de habían apartado, y evidentemente Pablo creía que esto era un problema lo suficientemente severo como para requerir medidas extremas.

Aparentemente el que estos espíritus triunfen o no en el seducir a los creyentes está determinado por aquellos que dicen escucharlos. El término "escuchado" sería el equivalente a llegar a un acuerdo con el enemigo en algún punto. Por lo tanto nunca podemos poner la culpa en el diablo por hacer algo en contra de nuestra voluntad. La culpa está con el creyente que está escuchando al diablo. Ya sea que la influencia venga del exterior o del interior no está específicamente declarado, pero el resultado sin embargo, es que el interior del creyente puede ser afectado por influencias demoniacas.

¿Es Capaz el Diablo de Devorar Cristianos?

Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quién devorar; al cual resistid firmes en la fe, sabiendo, que los mismos padecimientos se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo

I Pedro 5:8-9.

En I Pedro 5:8 Pedro está hablando a los hermanos, no a pecadores, cuando dice que el diablo es nuestro adversario. Jesús es el León de la tribu de Judá; en contraste, el diablo anda como león rugiente. Si el diablo fuera incapaz de influenciar y devorar a un cristiano esta escritura no estaría en la Biblia. Es importante que conforme estudiamos estas escrituras entendamos que éste ejemplo es usado con un propósito. El diablo es comparado con un león porque como un león él está caminando como un bullicioso y rugiente león, y por lo tanto no tenemos de que preocuparnos porque él no nos puede hacer daño. Un león tras su presa la devora. El diablo no es un león, pero él anda como uno en la manera en que devora.

El versículo 9 dice que resistimos a un "al cual", lo cual personifica a lo que estamos resistiendo, identificándolo como al diablo en lugar de circunstancias o problemas personales. "Al cual" es una referencia a poder, no a autoridad. Satanás es el maestro del engaño. Cualquiera que esté de acuerdo con él el tiempo suficiente será engañado, volviéndose, envuelto en sus maquinaciones, que luego se convierten en razonamientos y fortalezas. El uso de poder se hace necesario cuando alguien desea librarse de estas cosas.

El diablo tiene maneras de destruir cristianos. Podemos ser destruidos en más maneras que solamente yendo al infierno. Hay cristianos cuyas vidas son miserables, porque aunque ellos van en verdad en camino al cielo, sus vidas han sido destruidas por el adversario. Si él puede destruir lo que estamos haciendo aquí en la tierra, entonces nos volvemos testigos ineficaces y por lo tanto un no-factor para él. Si no somos factores positivo para el Reino de Dios, él no tiene que preocuparse más por nosotros. Él puede concentrarse en esos pocos que son capaces de ser usados por Dios.

Los cristianos deben tener cuidado del diablo, porque él tiene el potencial de hacernos dejar la fe. Hay más peligro aquí que nada más la posibilidad de que el enemigo le estalle una llanta del carro a alguien. Es una grave declaración a los cristianos acerca de la influencia de Satanás en sus vidas. Llama a una particular actitud con relación al enemigo, una de sobriedad y vigilancia. En ninguna manera señala una liviandad de corazón ni una reacción no esencial a la idea del diablo afectando a un cristiano.

En conclusión entonces, hemos visto que aunque la categoría #2 tiene algo de verdad, se queda corta de todo lo que necesitamos saber acerca de cómo el diablo afecta a los cristianos. Los próximos capítulos discutirán lo que las Escrituras tiene que decir con respecto a la influencia del enemigo en la vida del creyente, hasta qué punto puede el enemigo influenciar a un creyente y lo que podemos hacer al respecto.

CAPÍTULO CINCO:

PODER Y AUTORIDAD

Antes de continuar tratando con categorías individuales de creencias concernientes al diablo, quiero tratar cierto asunto. Para comprender verdaderamente como relacionarse con Dios, es mejor entender como su Reino opera. También, para entender como tratar con el diablo, si es que fuera necesario, entonces es importante conocer como opera su reino. Más adelante usted encontrará escrituras que parecen declarar que el diablo está totalmente derrotado mientras que otras requieren cierta acción de nuestra parte dirigida contra el diablo. El punto real de estas escrituras es remarcar la diferencia en relación entre Dios y Satanás. El objetivo de este capítulo es establecer hechos que ayuden a guiarnos de otras categorías encontradas en el resto de este libro.

> *"Porque el que ha entrado en su reposo, también ha reposado de sus obras, como Dios de las suyas. Procuremos, pues, entrar en aquel reposo..."*
>
> *Hebreos 4:10-11*

> *"El cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas y trasladado al reino de su amado Hijo,"*
>
> *Colosenses 1:13*

> *"Someteos, pues a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros".*
>
> *Santiago 4:7*

> *"Volvieron los setenta con gozo diciendo: Señor, aun los demonios se nos sujetan en tu nombre. Y le dijo: Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo. He aquí os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará. Pero no os regocijéis de que los espíritus se os sujetan, sino regocijaos de que vuestros nombres están escritos en los cielos."*
>
> *Lucas 10:17-20*

Autoridad y Poder

Autoridad y Poder no pueden ser separados, porque el hacerlo causa confusión. Las dos verdades son una realidad que debe fluir junta. No obstante, por fines didácticos vamos a dividirlos para identificar sus diferencias. El principio de poder siempre es el mismo, aunque solo sea implícito en ciertas situaciones. Lo mismo ocurre con el principio de autoridad. Autoridad se relaciona con desear sumisión y condescendencia, pero poder se relaciona con la habilidad de sobreponerse a algo o alguien por pura fuerza. Una imagen de la diferencia entre poder y autoridad se puede ver en los hijos de Israel al entrar a la Tierra Prometida.

En Hebreos 4:10-11 el escritor dice: "Porque el que ha entrado en su reposo, también ha reposado de sus obras, como Dios de las suyas. Procuremos, pues, entrar en aquel

reposo..." Hay dos aspectos que resaltar aquí. Existe el descanso y existe el trabajo para entrar en él. Los hijos de Israel estaban en la Tierra Prometida, pero tenían que echar a los que la habitaban. Si ellos hacían acuerdo con algún habitante, este introduciría idolatría y posiblemente ganaría poder. La Tierra era de ellos; en ese punto no había conflicto. Les pertenecía porque era su heredad, y no algo que ganar por obras. Por eso Israel tenía la Tierra por autoridad, pero tenía que poseer la Tierra para usar el poder.

Algunas escrituras dicen que fuimos totalmente liberados del diablo, mientras que otras escrituras parecen implicar una contradicción al decir que todavía tenemos problemas con él. Necesitamos determinar si hay escrituras que revelan a Satanás como un poder que trabaja en la tierra, quien puede ya sea a través de la fuerza, manipulación o engaño, hacer su vida sobre la tierra. Si podemos decir que hay otra fuerza además de Dios trabajando sobre la tierra que utilice estos métodos, entonces podemos concluir que existe el hecho de la posibilidad de influencia demoniaca (al menos en la tierra).

Colosenses 1:13 dice que ya fuimos libertados del poder de las tinieblas y que fuimos trasladados al reino de Su Hijo. Según esta escritura, ha ocurrido un traslado desde este mundo y sistema al reino de Dios, y ahora estamos sentados en lugares celestiales en Cristo Jesús. La palabra griega para poder en esta escritura es "exousia", que es la palabra para reino de autoridad. Esto se refiere a gobierno antes de habilidad, mientras poder se refiere al segundo de los dos. Si creemos que esta escritura es verdadera, entonces el diablo no tiene autoridad sobre ningún creyente. Por esto, si voluntariamente no prestamos atención al diablo, entonces su poder no puede ser usado para influenciarnos.

Santiago nos dice que nos sometamos a Dios y que resistamos al diablo, y él huirá de nosotros. Resistencia contra él implica poner toda la energía, que resulta en repulsión. Esto es diferente a autoridad, la cual es usada para hacer que el diablo no pueda operar, haciendo que su influencia sea inefectiva. Para hacer esto no se requiere repulsión. Pero, para que el creyente sea capaz de actuar con poder contra el diablo, debe haber una venida inicial bajo la autoridad de Dios por un acto de voluntad. De nuevo, podemos ver dos acciones diferentes, y ambas son necesarias. Somos requeridos a resistir al diablo usando el poder, aún después de someternos a Dios. El hecho de que usemos poder contra el diablo implica que él está usando poder contra nosotros.

Lo contrario se puede ver en Eva en el Jardín del Edén. Eva estaba originalmente bajo la autoridad de Dios. El enemigo vino de afuera y la retó contra la autoridad de la Palabra de Dios. Como Eva se guió por sus cinco sentidos, se separó de la Palabra de Dios como su autoridad, lo cual la hizo susceptible al reino de autoridad de Satanás, siendo dominada por él. El principio que usó fue romper su acuerdo con su autoridad de manera que fuera descubierta y le diera lugar al diablo.

Hay dos palabras diferentes traducidas como poder en Lucas 10:17-19. Una de ellas sería mejor traducida como 'autoridad', mientras la otra significa 'poder' de manera que la escritura se leería: "Yo les he dado autoridad sobre el poder del enemigo." No se nos ha dado poder, pero autoridad para vencerlo. Los discípulos estaban simplemente gozosos sobre una gran manifestación de poder. Ellos notaron como Jesús les dio Su Nombre para usarlo y que tenían poder sobre demonios individuales.

No obstante, los discípulos no tenían la perspectiva correcta y cuando retornaron de su ministerio, Jesús tuvo que redireccionar sus pensamientos del hecho de que podían tener

poder sobre los demonios. Jesús no fue sorprendido en incidentes lineares de victorias, ni se regocijó porque los demonios estuvieran dominados por Su Nombre. Jesús vio el fallecimiento del reino de Satanás; él vio a todo el reino de las tinieblas caer como un rayo cuando Satanás cayó del cielo. Él se regocijó de que la obra ya estuviera hecha en lugar de su manifestación porque veía algo mayor que batallar con demonios individuales.

La gente espiritualiza la escritura "Regocijaos porque vuestros nombres están escritos en el cielo", creyendo que significa que debemos regocijarnos porque somos salvos. Eso es cierto. Pero Jesús esta diciendo algo mucho mayor que nuestros nombres estén solo escritos en el cielo. Los "lugares celestiales" es nuestra posición en Cristo. Debemos apartarnos de esa posición ya que fuimos unidos a Él al estar bajo su autoridad. Esta regla se manifiesta a través de nosotros para que establezcamos el Reino de Dios aquí en la tierra. Jesús no nos dio autoridad sobre el diablo para que tuviéramos diversión. Su oración fue que el Reino viniera a la Tierra. El tenía la visión del plan de Dios.

Satanás perdió su lugar en el cielo porque ha sido derrotado. Pero vemos el capítulo 12 de Apocalipsis que había guerra en el cielo, y después el diablo fue abatido. Primero, es sacado de su lugar en el cielo, luego es arrojado como príncipe del poder del aire y luego es derrotado en la tierra. En este punto realmente se enoja porque sabe que su tiempo es corto. Luego le vemos en el abismo sin fondo por mil años. Finalmente, lo vemos colocado en el lago de fuego. Esto es lo opuesto a donde estamos. Nosotros ya tenemos nuestro lugar en los cielos, pero todavía no estamos allí en manifestación. Todo esto se mueve en etapas, y como subimos él baja.

La mente del reino de Dios ya se cumplió Jesús dijo que ya estaba terminado, pero el estado de la manifestación de todo está progresando. En la etapa actual, Satanás es todavía el príncipe del poder del aire y ahora se supone que batallamos con potestades y principados. No obstante, aun tratamos de batallar en un nivel personal, pero en realidad es más grande que esto. Todo su reino está cayendo. De hecho, él ya está derrotado.

La diferencia entre Humanos y Demonios

¿Cuál es la diferencia entre demonios y la humanidad? El hombre fue hecho para contener (II Cor. 4:7), pero los demonios son entidades en sí mismos. Una vez que se rebelaron contra Dios, su naturaleza cambió para siempre, pero nosotros podemos cambiar naturaleza al ser crucificados con Cristo en lo viejo y recibiendo lo nuevo (Rom. 6:3-6; Gál. 2:20). Dios hizo a la humanidad un recipiente - una vasija de barro como dicen las escrituras - de manera que la vieja naturaleza pudiera ser crucificada, y pudiéramos recibir la nueva naturaleza, la cual es Cristo. El diablo no puede cambiar naturaleza porque no es un recipiente. Lo que es, siempre será.

Otra diferencia entre humanos y demonios es que tenemos la opción de venir bajo la autoridad de Dios o venir bajo la autoridad de Satanás. Para los cristianos, existe la verdad del cambio, haber recibido al Señor, así como la verdad de intercambio, que hemos recibido la vida de Cristo y él ha puesto nuestra vieja vida en la muerte de Cruz. Este intercambio nos permitió venir bajo la autoridad del reino de Dios y ser trasladados al reino de su Hijo. Por esto hay esperanza para nosotros y por lo que Dios puede tratar con nosotros a través de autoridad.

En contraste, los demonios no se someten al diablo por elección propia; ellos están envueltos en el reino de las tinieblas por virtud de su naturaleza incambiable. Cuando un demonio trata de evitar que un cristiano camine con el Señor, el demonio no se puede convencer de que se mueva ni se puede razonar con ellos. Un demonio nunca va a cambiar porque su naturaleza es fija. Puede tratar de engañar a un creyente al hacerle creer que está cambiando, pero no es posible para un demonio cambiar. Por esto, para obtener resultados debemos usar poder para venir contra él y hacerlo ir completamente. Jesús nos dijo que volteáramos la otra mejilla, pero no nos lo dijo en referencia al diablo. Se nos ha dado poder sobre el diablo, y cuando el viene contra nosotros de diferentes maneras no debemos esperarnos y sobrellevarlo.

Esta es la razón por la que Jesús dio instrucciones para tratar con el diablo en Marcos 16:17, donde dice "Estas señales seguirán a los que le creen: en mi nombre echarán fuera demonios... sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán". Echar fuera demonios se logra por poder porque hace retroceder al diablo por poder. Si el diablo se somete a la autoridad de Dios, Él sería capaz de tratar con el diablo en alguna otra manera. Pero el diablo nunca va a ceder ante Dios porque su naturaleza es contra Dios. Ya que la naturaleza del diablo nunca cambia, Dios (y nosotros también) siempre tendrá que usar el poder al tratar con el diablo.

Dos Reinos

Las escrituras indican que el diablo es un poder real y nosotros nunca tenemos que someternos a él como autoridad. Hay muchas combinaciones de usar autoridad y poder. Algunas escrituras refieren a usar ya sea poder o autoridad contra el diablo, pero otras escrituras, como Santiago dicen: "Someteos a Dios", que es autoridad, y "resistid al diablo", que es poder. Es aquí donde debemos ser cuidadosos y dividir correctamente las escrituras.

Poder casi siempre se relaciona con circunstancias exteriores, mientras autoridad se relaciona con aquello que es interno. Muchas veces la gente pelea contra el diablo en su circunstancia pero nunca logran las cosas correctas en lo interno. Pablo dice en I Tesalonicenses 2:18: "quisimos ir a vosotros; pero Satanás nos estorbó". Aquí tenemos una escritura que prueba que el diablo es un factor con relación a cosas externas. Pero si el diablo pudiera solo moverse en cosas externas, no habría necesidad para autoridad después de nacer de nuevo. Se nos ha dado autoridad en relación con el diablo, no sólo en relación con Dios. Ahora tenemos libre albedrío, y podemos escoger ir con el diablo o no.

Como en el caso de Hebreos 11:35-39, confianza en Dios no necesariamente significa confiar en Su Poder, sino estar bajo Su Autoridad. Estar bajo su autoridad no garantiza que las circunstancias van a trabajar de la forma que nuestra carne quiere que funcionen. La primera mitad de Hebreos 11 habla de las grandes victorias alcanzas por fe, pero la segunda mitad dice: "Por fe ellos fueron asesinados y cortados y destruidos, y aún así creían". Las puertas de las guaridas de los leones no pueden abrirse supernaturalmente, permitiéndonos escapar. Puede que tengamos que sentarnos ahí durante la noche y dejar que Dios cierre las bocas de los leones por nosotros. O Dios puede escoger no liberarnos lo cual resultaría en muerte.

Esta pequeña aflicción trabaja para nosotros, mientras no nos fijemos en las cosas que se pueden ver, sino en las que son eternas (II Cor 4:17-18). La fe es una de las cosas que deben permanecer constantes. Si estamos mirando las cosas que se pueden ver, nuestra aflicciones pueden volverse contra nosotros porque nos estamos abriendo a la autoridad del enemigo. El someternos a pensamientos y posibilidades en el reino terrenal puede darnos temor y hacernos dudar del carácter de Dios. En cualquier momento que la fe falle, ahí hay una puerta para que el enemigo venga con lo contrario a la fe, y esas son concepciones falsas y decepciones.

Dios quiere tratar con cada uno de nosotros a través de autoridad, no de poder. Algunos cristianos quieren conocer porque Dios no arregla todos nuestros problemas de una vez. El hacer eso sería obrar en poder, la cual es forma en la que opera el reino del diablo. Dios no quiere esto. El quiere que su familia escoja el someterse a su trato. Si Él nos forzara, la única razón por la que podrías "escogerlo" es porque Él nos obligó. Si en cada ocasión que nos rendimos al enemigo, el Espíritu Santo nos gritara "Paren eso!", probablemente pararíamos, pero Dios quiere que tomemos su Biblia personalmente y la pongamos a trabajar en nuestras vidas al obedecerla.

CAPÍTULO 7

CATEGORÍA 4

INTRODUCCIÓN

Cada categoría está adherida a los mismos principios de categoría 3, pero añade que un cristiano puede actualmente tener un demonio adentro y que hacen ciertas cosas. Puede haber algunos que están incluidos en esta categoría (la cual dice que un demonio puede estar dentro de un cristiano) quien no cree que un demonio puede estar en el espíritu de un cristiano porque el espíritu es donde habita el Señor y los dos no pueden habitar juntos. Estas personas dirían que es posible tener un demonio en el alma o cuerpo, pero no en el espíritu.

Las personas que calzan en esta categoría afirman muchas de las mismas ideas y creen todo lo que fue tratado en la categoría anterior. La diferencia entre las dos es que la cuarta categoría incluye la creencia de que los demonios pueden actualmente ganar acceso al creyente e influir desde adentro. Lo que necesita ser determinado es si hay o no una base en la Escritura para tal afirmación.

¿Puede alguien que sirve a Dios tener un demonio?

"Enseñaba Jesús en una sinagoga en el día de reposo y había allí una mujer que desde hacía dieciocho años tenía espíritu de enfermedad, y andaba encorvada, y en ninguna manera se podía enderezar. Cuando Jesús la vio, la llamó y le dijo: Mujer, eres libre de tu enfermedad y puso las manos sobre ella y ella se enderezó luego y glorificaba a Dios. Pero el principal de la sinagoga, enojado de que Jesús hubiese sanado en el día de reposo dijo a la gente: Seis días hay en que se debe trabajar; en estos, pues, venid y sed sanados, y no en día de reposo. Entonces el Señor le respondió y dijo: Hipócrita, cada uno de vosotros: ¿no desata en el día de reposo su buey o su asno del pesebre y lo lleva a beber? y a esta hija de Abraham, que Satanás había atado dieciocho años, ¿no se le debía desatar de esta ligadura en el día de reposo?"

En Lucas 13, hay una historia sobre una mujer que tenía un espíritu de enfermedad por 18 años. Ella era jorobada y de ninguna manera podía levantarse. Ella estaba tan atada que no podía moverse. Jesús la llamó una hija de Abraham. El uso de este término "hija de Abraham" es significativo porque ser hijos de Abraham usualmente es mencionado con relación a la fe, no linaje biológico. Pablo dijo que somos la semilla de Abraham porque tenemos fe (Gal. 3:7 y 29). El apóstol Pablo recibió su doctrina de Jesús. Ambos estaban de acuerdo. Otros términos pudieron haber sido usados para describirla, como "hija de Israel" o "judía". Pero para relacionarla directamente a Abraham como Jesús escogió hacer, debe hacernos prestar atención.

Así que ella era hija de Abraham, quien por más de 18 años tenía un espíritu de enfermedad. Jesús estaba enseñando en la sinagoga el sábado. El sábado era considerado

como un día santo para los que seguían a Dios; así que había algún tipo de fe motivándola ya para reunirse junto con "otros creyentes" para buscar al Señor. Tenemos toda la razón para creer que esta mujer estaba dedicada a Dios y abiertamente buscando del Señor. Mientras tenemos algunas muestras de que esta mujer estaba entregada a Dios (hija de Abraham encontrada en la sinagoga el sábado) no tenemos ninguna indicación en la Escritura de que ella era pecadora, y por lo tanto susceptible a demonios.

¿Puede una persona tener fe hacia Dios y todavía tener alguna influencia demoniaca? El hecho de que ella estaba esclavizada es el tema a tratar ahora. Ella tenía fe hacia Dios pero estaba atada. Jesús escogió sanarla y liberarla del espíritu de enfermedad. La mayoría del tiempo Jesús no hizo esto a la gente al menos que ellos exhibieran fe de alguna manera. Tampoco la reprendió por su condición espiritual sin Dios (porque eso no parece ser el caso); El sólo reprendió al diablo. De hecho, él parece defender el ayudar a la gente de Dios el sábado, lo cual señala que ayudar a esta mujer fue un gesto virtuoso.

Habían críticos que no aprobaron a Jesús porque él la sanó el sábado. Pero Jesús dijo "hipócritas, cada uno de vosotros ¿no desata en el día de reposo su buey o su asno del pesebre y lo lleva a beber? Y a esta hija de Abraham, que Satanás había atado por dieciocho años, ¿no se le debía desatar de esta ligadura en el día de reposo?"

Jesús parecía decir si personalmente tú tienes un buey o un asno y debes ayudarlo, entonces Dios también personalmente cuida de sus hijos y cuánto más deben ser ayudados los hijos que los bueyes y los asnos.

Algunas personas concluyen que aunque ella pudiera ser hija de Abraham, ella no era hija de Dios no era nacida de nuevo con el Espíritu Santo adentro. Esta gente cree que cuando el Espíritu Santo entra en el espíritu de la persona, todos los espíritus demoniacos que puedan habitar en cualquier parte de una persona, sea espíritu, alma, o cuerpo, deben salir. Nosotros trataremos más claramente con esto más adelante, como hay tantas otras Escrituras que se podrían examinar, pero basta con decir que parece que alguien que tiene fe hacia Dios y le ama puede tener un demonio adentro.

Otros podrían llegar a la conclusión de que si una persona ha tenido una revelación de Cristo esa persona ya no es susceptible al enemigo. Sin embargo, este no fue el caso de Pedro quien había visto por revelación que Jesús era el Cristo el Hijo del Dios viviente, según vimos en el capítulo precedente. Jesús confirmó que se trataba de una revelación dada por Dios cuando afirmó, “Ni carne ni sangre te han revelado esto, sino mi Padre que está en los cielos”. Pero solo u os cuantos versículos más tarde Jesús reprende a Satanás trabajando a través de él.

Estas instancias, ambas, implican que una persona puede tener fe en Dios y recibir revelación pero aun así ser susceptible a las maquinaciones del enemigo y a sus ataduras. Resulta posible que un creyente necesite que se le ministre liberación. Resulta posible que una persona que sabe oír al Espíritu Santo sea engañada para moverse con el diablo y su punto de vista.

La Situación de Ananías y Safira

“ Pero cierto hombre llamado Ananías, con Safira, su mujer, vendió una heredad y sustrajo parte del precio, sabiéndolo también su mujer luego llegó solo el resto y lo puso a los pies de los apóstoles. Pedro le dijo: - Ananías, ¿Por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieras al Espíritu Santo y sustrajo del producto de la venta de la heredad? Reteniéndola, ¿no te quedaba a ti?, y vendida, ¿no estaba en tu poder? ¿ Por qué pusiste esto en tu corazón? No has mentido a los hombres, sino a Dios.

“Al oír Ananías estas palabras, cayó y expiró. Y sobrevino un gran temor sobre todos los que lo oyeron”. (Hechos 5: 1-5)

Hechos 5:1-5 ha intrigado a los Cristianos por largo tiempo. Echaremos ahora un vistazo a este pasaje a la luz de si el diablo puede o no influenciar a un Cristiano. Hay varios factores diferentes a los cuales debemos dirigir nuestra atención. La primera pregunta por hacerse e si Ananías y Safira eran o no Cristianos. Si no lo eran, entonces este pasaje es irrelevante para nuestro estudio. Pero si de hecho ellos eran Cristianos, entonces este pasaje constituye una declaración sólida en lo que concierne a la influencia que un demonio puede tener en un Cristiano.

Aunque la Biblia no dice específicamente que ellos eran Cristianos, el hecho de que estuvieran dando dinero a la iglesia y el hecho de que Pedro los conociera por su nombre indica no solo que ellos eran parte del pueblo de Dios sino también miembros activos en la iglesia en Jerusalén. ¿Porque incluiría Lucas el autor del libro de los Hechos, una historia acerca de lo que sucede a pecadores que mienten? ¿Que tiene de sorprendente un pecador que miente al Espíritu Santo? Y si eran pecadores, ¿Como habrían podido conocer al Espíritu Santo para haber podido mentirle? El contexto parece decir que no se trata de un caso de pecadores sino de Cristianos, que mentían al Espíritu Santo.

Otra pregunta que necesitamos hacer es porque Pedro tuvo que incluir a Satanás en esta discusión. Sería más probable que Ananías hubiese simplemente resbalado y hubiese sido carnal por un minuto. Y porque diría Pedro que Satanás había llenado su corazón?

Podría haber un paralelismo en esta situación con la de Judas, quien traicionó a Jesús. Judas era uno de los llamados de Dios y un seguidor de Jesús, pero Satanás entro en él (Jn.13:27). Jesús se dirigía a Judas como “amigo”, y la Biblia lo describe como a alguien que se había apartado de la verdad. Ambas instancias sugieren la posibilidad de que Satanás puede influenciar a un Cristiano llenando su corazón. Esa es una gran influencia. Si ellos eran de la compañía de Dios, entonces Satanás podría tener una tremenda influencia aun dentro de los Cristianos.

¿Porque mintieron Ananías y Safira? Ellos podían haberse dejado el dinero si lo hubiesen querido. Los Cristianos que formulan el punto de vista de que la carne siempre es el problema y de que Satanás no puede influenciar a los Cristianos podrían ser enfrentados con una situación similar a esta. De haber estado ahí con Pedro, ¿le habríamos reprendido por meter a Satanás en el asunto? ¿Habríamos insistido que solo se trataba de un caso de pecar en la carne? Superficialmente, parece que estos Cristianos solamente necesitaban

arrepentimiento de pecado carnal, pero aparentemente ellos necesitaban más que eso. Pedro penso que la situación era tan severa que confrontó a Ananías por mentir al Espíritu Santo.

Se levanta la pregunta: ¿Cómo sabía Pedro que esto era el resultado de la carne o del diablo? Satanás era mentiroso desde el principio (Jn.8:44), así que si había mentira involucrada Satanás probablemente estaba ahí. Esa realidad puede haber sido la razón por la cual Pedro hizo referencia al diablo en el asunto. Pero a la iglesia fueron dados dones de del Espíritu; uno de los cuales era el discernimiento de espíritus (1Cor.12:10). Considere que el don fue dado para ser utilizado en la iglesia.

Parece que Pedro no vio a una simple persona carnal actuando en esta ocasión. Tal vez el vio la posibilidad de que algo se estableciera de manera segura en la iglesia un instrumento de influencia que el Señor no quería ahí. Tal vez Pedro no fue severo con Ananías por echarse un poco de dinero extra en su bolsillo, sino sobre lo que el vio como un progreso continuado y a lo que este podría conducir. De ser esto así entonces su reacción (así como la de Dios de quitarles la vida) no tenía nada que ver con la circunstancia momentánea registrada en Hechos, sino con todo lo que podría llegar a significar en el futuro. Puede que este no sea el caso, pero es una interpretación posible. De acuerdo con Pedro, Ananías estaba en liga con el enemigo; o algo se necesitaba cortar con algo, o el era absolutamente inútil para vivir en este planeta pues estaba abierto a la influencia como un instrumento que llevaría a verter esa influencia sobre los demás en la iglesia.

La Situación de Judas Iscariote

La situación de Judas Iscariote puede ayudar a determinar si Satanás quiere o no poseer a la gente. Judas fue escogido por Jesús para el propósito específico de ser entrenado como un líder de la iglesia, un apóstol. Si Judas era simplemente una mala persona que nunca fue de Dios, entonces el no podría haberle fallado a Dios, porque Dios no habría esperado nada de él sino el actuar como cualquier otro pecador. El no podría haber traicionado a Jesús si para comenzar no hubiera sido identificado con Jesús. Pero si en verdad Judas era "escogido de Dios", entonces tenemos que reconciliar esto con el hecho de que la escritura dice de manera clara que "Satanás entró en él" (Jn.13:27). La meta de Satanás era matar a Jesús, y el método que él escogió para lograr ese propósito fue entrar en una persona, que llevara a cabo esos planes con base en motivaciones demoniacas en su corazón (Jn. 13:2).

No hay registro en la escritura de que Judas se haya convertido en un lunático poseído y enajenado, (lo que algunos suponen es el resultado de la posesión) después de que Satanás entro en él. Más bien, él fue capaz de conversar con Jesús y los discípulos durante la Pascua. El fue capaz de dirigir a los enemigos de Jesús al jardín donde Jesús estaba orando. Y finalmente, él fue capaz de darse cuenta del grave mal que había cometido tras la muerte de Jesús lo cual lo llevo a la desesperación y el suicidio. El hecho de que el haya lamentado lo que hizo significa que él tenía aprecio por el Señor en algún grado, pero ningún pecador con amor propio o ningún demonio jamás se preocuparían por las cosas de Dios o por fallarle a Dios.

No tenemos ninguna indicación en las escrituras de que Judas haya actuado de una manera salvaje y como enloquecida por el demonio. La influencia demoniaca dentro de Judas no tuvo como resultado una perdida de la capacidad de pensamiento, tampoco lo hizo comportarse de una manera tal que los que caminaban con él sospecharan que algo por el estilo hubiera ocurrido. Si esto es así, nosotros como Cristianos debemos considerar la posibilidad de que los demonios puedan habitar en Cristianos refinados y con buenas intenciones sin los síntomas que muchos Cristianos asumen que acompañan a la posesión demoniaca. La posesión demoniaca puede ser más sutil y encubierta que el estar fuera de control y el perder la razón.

¿Puede un Cristiano Tener un Demonio?

"Cuando un espíritu impuro sale de un hombre, recorre los lugares áridos buscando reposo, y no hallándolo se dice: Volveré a la casa de donde salí; y viniendo, la encuentra barrida y aderezada, Entonces va y toma otros siete espíritus peores que él, y, entrando, habitan allí, y vienen a ser las postrimerías de aquel hombre peores que los principios."

Lucas 11:24-26

"Volvieron los setenta y dos llenos de alegría, diciendo: Señor, hasta los demonios de nos sometían en tu nombre. Y Él les dijo: Veía yo a Satanás caer del cielo como un rayo... Mas no os alegréis de que los espíritus os estén sometidos: alegraos más bien de que vuestros nombres están escritos en los cielos."

Lucas 10:17,18,20

"A los que creyeren les acompañarán estas señales: en mi nombre echarán los demonios,..."

Marcos 16:17

"Pues aunque caminamos en la carne, no militamos según la carne; porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas por Dios para derribar fortalezas, destruir sofismas y toda altanería que se levante contra la ciencia de Dios y doblegar todo pensamiento a la obediencia de Cristo"

II Corintios 10: 3-5

No tenemos que darle al diablo más importancia de la que se merece, pero en ninguna parte dice que lo ignoremos. Lo que tratamos de establecer es el grado al cual el enemigo puede influenciarnos. Sabemos que un demonio puede vivir en un pecador pero ¿puede esto también ser cierto de un Cristiano?

¿Nos dice la Biblia que los demonios automáticamente dejan a una persona cuando el o ella reciben a Jesús? Si no es así, debemos considerar la posibilidad de que un Cristiano tenga un demonio. Las palabras de Jesús a sus discípulos en Lucas 10:17-18 no fueron una reprensión por echar fuera demonios. El Señor no los iba a reprender por hacer aquello que los había enviado a hacer. El problema era en donde estaban ellos poniendo el énfasis. Estaban enfocándose en los resultados del poder y autoridad que les había sido dadas, en vez enfocarse en Aquel que se los había dado, y la razón por la cual Él lo había hecho.

Lucas11:24 habla de la necesidad de que un demonio deje a alguien, lo cual es llamado "liberación" por algunos. Antes de que a un demonio pueda ordenársele que salga de una persona, tiene que estar habitando en esa persona para comenzar. El pasaje continúa diciendo que el demonio es capaz de regresar a la misma casa de la cual él salió, mostrando que es posible que un demonio entre a una "casa" que ha sido barrida y aderezada.

La liberación era una parte normal del ministerio de Jesús cuando el camino sobre la Tierra. ¿Para qué se molestaría Jesús en sacar demonios, entrenar a sus discípulos, y enviarlos a hacer lo mismo si no fuese necesario que ellos ministraran esto después de su partida? El libro de Hechos registra que los apóstoles continuaron ministrando liberación en la iglesia primitiva.

¿Echaban fuera demonios los primeros Cristianos solo de pecadores? ¿Para qué iban a echar fuera demonios de personas que no tenían intención de seguir al Señor? De ser eso cierto, se daría el caso de una casa que es barrida y aderezada, y el demonio volvería para encontrarla vacía y habitar en ella de nuevo, haciendo su estado postrero peor que el primero. Sería seguro concluir que ellos no echaban fuera demonios de la gente de una manera azarosa . Si un pecador quería recibir al Señor, ¿cual de los siguientes sería el orden?: Un pecador viene al Señor, alguien le saca todos sus demonios y él es salvo, ¿o lo llevamos primero al Señor, y luego le ministramos la liberación que sea necesaria? Si este último es el orden correcto, entonces un Cristiano puede tener un demonio. Por tanto no estaban sacando demonios de pecadores sino de Cristianos. Si alguien que tuviera un demonio se salvaba, ellos le sacaban el demonio.

Los demonios no salen volando de alguien inmediatamente después de que este recibe al Señor. De ser esto cierto, entonces no habría sido introducido ministerio de liberación alguno ya que el solo hecho de recibir a Jesús sería el remedio total. Jesús dijo, "estas señales seguirán a los que creen... en mi nombre echaran fuera demonios." La liberación, entonces, debería ser por lo menos considerada parte del trabajo del creyente en el ministerio. Puede que èl solo la utilice unas cuantas veces en su ministerio, pero es una señal que le seguirá si es necesario.

¿Que si el evangelio que fue recibido por un pecador fue el mensaje de Cristo y este Crucificado, de manera que ellos hubiesen entendido que seguir a Cristo significaba negarse a uno mismo y llevar la Cruz? Debido a que los creyentes en la iglesia primitiva no tenían toda la enseñanza extraña que la mayoría de los creyentes reciben hoy, ellos podrían haber empezado a identificarse con el evangelio inmediatamente y llegar al conocimiento de la Cruz de manera rápida. Creyentes más maduros podrían haber usado el don de discernimiento de espíritus y sacar todos los demonios de los nuevos creyentes, lo cual habría permitido un menor retraso y mayor crecimiento.

Pero la historia nos enseña que conforme pasó el tiempo, el verdadero evangelio dejó de ser predicado y tampoco se ministraba liberación. Una experiencia de salvación era predicada en vez de esto, sí por lo menos esto. ¿Será que la liberación era una parte normal de la experiencia de salvación de la iglesia primitiva, así como la identificación con Cristo,

pero que la iglesia moderna ha dejado esto por fuera, y por tanto muchos Cristianos tienen problemas con el diablo cuando esto no debiera ser un asunto de tal magnitud?

Si alguien no creía en la liberación, ellos podrían haber sido salvos y aun así tener un demonio. Si además, ellos no habían recibido el verdadero evangelio, ellos no habrían estado caminando con Cristo ni creyendo en la Cruz. Su carne habría sido un factor preponderante en sus vidas de manera que el diablo habría tenido una puerta abierta. Conforme pasara el tiempo ellos habrían continuado cediendo terreno al enemigo. Si podemos admitir esto como una posibilidad, debemos considerar como una posibilidad el que un demonio pueda alojarse en un lugar que no sea el espíritu de un Cristiano, de manera que Jesús pudiera entrar en el espíritu y un demonio en el alma o cuerpo de la misma persona.

De ser esto así, deben tomarse los pasos necesarios para que el Cristiano sea liberado de esa influencia. Sería entonces necesario que los creyentes hoy por hoy supieran como ministrar liberación a los necesitados y como entrenarlos en el verdadero evangelio de manera que puedan continuar dando lugar al gobierno del Señor en vez de a otras influencias. El capítulo siguiente explorará esta área. Examinará además como un Cristiano puede permitir al diablo que lo influencia a un grado tal y luego como puede un Cristiano lograr la libertad de dichas influencias.

CAPÍTULO OCHO

LOS PRINCIPIOS POR LOS CUALES VIVIMOS

"Aunque andemos en la carne, no militamos según la carne, porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevado cautivo todo pensamiento a la obediencia de Cristo."

II Corintios 10:3-5

La Biblia nos dice que no permitamos al diablo sacar ventaja, por eso es que no ignoramos sus maquinaciones (II Co 2:11). Sin embargo, muchos cristianos no conocen su táctica. ¿Cómo puede ser esto posible especialmente si proclamamos seguir y creer toda la Biblia. Verdaderamente, solo hemos creído y seguido las partes a las que nos hemos sentido atraídos. Quizá deberíamos reconsiderar que tal vez no estamos tan consagrados como una vez creíamos. Incluso aunque no haya una escritura o versículo en la Biblia la cual nos dirija directamente al tema de la influencia demoniáca, si hay principios relacionados a lo que sucedió al pueblo de Israel, los cuales son válidos a través del Nuevo Testamento para nosotros hoy. Los principios son mayores que pepitas de verdad y preciosas promesas porque son principios eternos. Es muy importante para los cristianos encontrar cuales son estas leyes del Reino de Dios, las llaves del Reino, y los fundamentos de cómo el enemigo trabaja para que así podamos identificar sus tácticas.

En el libro de Hebreos menciona que porque la fe de los Israelitas no fue mezclada con la Palabra de Dios que ellos oyeron, murieron en el desierto en vez de entrar en la Tierra Prometida (Hech 4:2). Esto es un ejemplo para nosotros, porque muchas de las cosas ocurridas a los hijos de Israel pueden pasarnos. Estos fueron atormentados por fieras serpientes, por enemigos y por las Cananitas. Esto muestra que podemos ser oprimidos por enemigos espirituales, demonios.

El Nuevo Testamento nos da precedentes para ir al Antiguo Testamento y encontrar figuras. Cuando Israel entró a la tierra después de cruzar el Jordán, ellos dejaron el viejo hombre en el fondo del río, lo que significa que ellos han venido a una relación de Cristo. Se les ordenó echar fuera a los moradores, echar abajo sus ídolos y no hacer ninguna alianza con el enemigo. Los primeros capítulos del libro de Jueces nos muestra que ellos fallaron en hacer todo esto. Jueces 2:2-3 dice,

> *Con tal que no hagáis pacto con los moradores de esta tierra, cuyos altares debéis derribar; pero vosotros no atendisteis a mi voz. ¿Por qué habéis hecho esto? Por lo tanto, yo también digo: "No los echaré de delante de vosotros, sino que serán azotes para vuestros costados, y sus dioses os serán tropezadero.*

Así que fueron dejados con los moradores sus ídolos y sus altares.

II Corintios 10 habla acerca de llevar cautivo todo pensamiento a la obediencia de Cristo y derribar todo argumento y toda altives que se levante en contra del conocimiento de Dios. Así en cierta manera podemos ver la figura: Los ídolos y la altives representan los

lugares altos y los razonamientos, y los habitantes de la Tierra posiblemente pueden representar influencia demoniaca. La influencia de los moradores certeramente se encontraba antes que el pueblo de Dios llegara. Estos moradores se exaltaban a sí mismos en contra del Espíritu revelado del conocimiento de Dios!.

El método para tratar con estos habitantes no era persuadirlos para que cambiaran su mente o que actuaran mejor. Ellos fueron echados fuera y de esta manera la tierra sería "reposeída" por la gente de Dios. Nuestra mente necesita ser renovada, nuestra vieja naturaleza necesita ser crucificada, y los demonios necesitan ser echados fuera.

Ahora podemos ver la necesidad de que la mente sea poseída por Dios y los altares sean derribados. El deshacerse de los pensamientos no es suficiente; la tierra tiene que ser poseída. ¡Debemos ser poseídos por Dios! Los hijos de Israel debían entrar en ella y poseerla. Dios se las había dado, pero ellos estaban viendo la circunstancia de las situaciones y el hecho de que el enemigo seguía ahí. El que Dios les diera la tierra era una cosa, pero para ellos el poseerla era otra. En el libre de Jueces, el enemigo logró hacer progreso en la tierra porque Israel no tiró sus altares y no los echó fuera. Así que este punto es válido para nosotros, el ver la necesidad de deshacerse de los moradores y poseer la tierra.

La vida de Sansón es un ejemplo perfecto de esto. Él tenía la victoria constantemente sobre sus enemigos por el Espíritu del Señor. Pero eventualmente, debido a que sus pensamientos no se centraban en el punto de vista de Dios sino en sí mismo, este se ataba por la mano del mismo enemigo sobre quien había ganado la victoria anteriormente. Su egoísmo personal causaba suficientes problemas, pero cuando él se rendía a eso, se abría la puerta al enemigo (filisteos) y tomarlo cautivo. Eso no significa que la victoria estaba ahí para él porque ahí estaba. La Palabra de Dios que declaraba que la tierra pertenecía a Israel, todavía era verdad, incluso si Sansón escogía vivirlo o no. El finalmente se rindió a la cruz al final de su vida y ganó una victoria más grande porque así lo hizo, matando más enemigos con su muerte de lo que hozo en su vida.

El principio por el cual muchas vidas pueden abrirse a la influencia del enemigo ya sea que esté afuera o adentro de nosotros. Somos susceptibles porque caminamos por señales y no por fe. El caminar por vista nos abre al reino de los sentidos, que es donde mejor nos puede influenciar el enemigo. Pero el enemigo no nos puede influenciar en el área que estamos caminando por fe. Si estamos gobernados por nuestros sentidos, entonces dejamos al diablo entrar, ya sea por su habilidad de poner pensamientos en nuestra mente o por una entidad demoniaca que entre en la persona.

Muchos cristianos están preocupados en la localización del diablo, pero ese no es el punto. Lo que el diablo haga es el punto y ya sea que él pueda realizarlo desde adentro o a un lado, no hace ninguna diferencia del todo porque no importa donde esté localizado, el principio básico por el que él opera es el mismo. Si él puede influenciar a un hombre a pecar y traer ruina a toda la raza humana, entonces lo que importa es que él tiene la habilidad de influenciar nuestras vidas.

Muchos creyentes creen que si la influencia está adentro, entonces la liberación es la respuesta, y si es en el exterior, entonces resistir es la respuesta. Ninguno de estos es una solución de largo plazo. Si un cristiano está en acuerdo con lo que el diablo dice, ninguna cantidad de liberaciones o resistencia hará que el creyente sea libre. El demonio tiene la

capacidad de regresar si es posible. Si un demonio está parado al lado de alguien que dice "¡te reprendo!". "¡Vete en el nombre de Jesús!" Y el demonio se va, pero esta persona está en acuerdo con las cosas que son contrarias a lo que la Palabra de Dios dice, el demonio se irá pero no para siempre. Él volverá e influenciará a ese cristiano porque él está abierto a esos pensamientos. La verdadera respuesta es la de quitar la herramienta por la cual el diablo puede influenciar a una persona. Esto tiene un resultado permanente porque la falta radica en que el creyente le dio cabida a los demonios para empezar.

Nosotros creemos que somos influenciados por nuestra vieja naturaleza, pero la verdad es que una de las más grande influencias es a través de nuestra alma, Adán y Eva no fueron seducidos por su vieja naturaleza ya que no la poseían hasta después que pecaron. Si no que fueron atraídos por sus almas. Hay una diferencia entre la vieja naturaleza y el alma y estas son tratadas por dos aspectos diferentes de la cruz. Si alguien tiene una condición de pecado en su vida, esto abre la puerta al diablo. Pero un Fariseísmo religioso opera fuera desde el ámbito del alma en vez de operar desde Cristo lo que significa que es solo un sujeto a la influencia de Satanás como un pecador**.**

¿Cómo podemos sacar esta influencia?

"Y, con gozo, daréis gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz. Él nos ha liberado del poder de las tinieblas y nos ha trasladado al reino de su amado Hijo"

Colosenses 1:12-13.

Note la palabra "Ha liberado" en la escritura anterior. Estas dos palabras están en tiempo pasado, no presente ni futuro. Si solo nos guiáramos por esta escritura y la leyéramos evaluando por encima, estaríamos completamente liberados del diablo ahora mismo. De acuerdo con esta escritura, sin embargo, no hemos sido liberados de la presencia de las tinieblas, solo de su autoridad, o dominio. El diablo sigue alrededor. Su influencia está todavía en todas partes, lo cual es evidente en el sistema del mundo.

¿Cómo sacamos la influencia? Un método es atar al diablo. Sin embargo, si pudiéramos resistir al diablo siempre, no habría influencia. Pero la respuesta eterna no tiene nada que ver con el diablo. Si tiene que ver en todo con quitar el instrumento, el cual ya vimos con relación a Pedro en el capítulo anterior.

"Entonces Jesús dijo a sus discípulos; si alguien quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame, porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará"

Mateo 16:24.

Habiendo hablado de la Influencia del diablo, Jesús trae al tema el instrumento, el cual es la vida, o el alma del hombre. Si Satanás iba a operar en Pedro, él iba a trabajar a través de su alma. Jesús cambia la situación de ser el emisor en sí mismo a ser emisor con Pedro

porque Jesús no estaba influenciado por el diablo y no se subyuga en esta circunstancia específica.

Si Satanás fuera sacado del panorama y fuera echado al lago de fuego, todos nuestros problemas no estarían resueltos ya que nuestra mente carnal sigue siendo un enemigo de Dios (Ro 8:7). Incluso si Satanás no fuera ya más influencia, el alma ser tan enemigo como Satanás. La diferencia es que el alma puede ser un instrumento de Satanás, pero si este ya no es una influencia, entonces el alma ser el instrumento y la influencia a la vez.

Por esto Jesús no dijo a sus discípulos, "Si algún hombre me sigue, que este aprenda a reprender al diablo" ya que El no nos libera de la presencia de Satanás. Èl no trata con el diablo de esa manera. En cambio, Él nos dice que nos neguemos a nosotros mismos, tomar la cruz y seguirlo. Si estamos negando nuestra alma y viviendo por nuestro espíritu, entonces no somos avenidas abiertas para el enemigo.

Si alguien es influenciado por el enemigo, él va a tener que aprender ciertos principios que lo saquen de la influencia del enemigo y lo pongan bajo la influencia de Dios. El principio de salir de acuerdo con el diablo es claro. El tema inicial es que recibamos o no pensamientos en nuestras mentes puestas por el enemigo. Entonces el tema es, si esos pensamientos se convierten (o ya lo han hecho) en lo que creemos sobre la Palabra de Dios.

El principio de caminar por la cruz

La verdad de la cruz y de la victoria que tenemos en Cristo basada en su resurrección, nos libera legalmente de ambos, el diablo y la carne, porque el principio que trabaja relacionado con la carne es el mismo que opera con relación al diablo. Por esto, si una persona estaba completamente engañada y hubiera creído que todos sus problemas provenían del diablo, y que quizás algunos provienen de la carne, o viceversa, el principio de la cruz es aún el mismo. Pero el principio que nos libera no es tanto el que hemos sido separados de la naturaleza pecaminosa o el diablo sino el que hemos sido unidos al Señor por su obra en el calvario.

La única verdad, una liberación clara es a través de creer en la Palabra, a través de la muerte con Cristo y el ser levantados por encima de todos los principados (Efe 1:20-21). Un concepto de estar en Cristo más allá de los principados no es suficiente. Necesitamos la verdad y no un concepto, ya que el diablo no puede ser conquistado por un concepto. Vamos a tener que creer y saber donde Dios nos ha colocado. El habitar en la realidad, hace que estemos muy encima de principados y potestades. Tener fe en la Palabra no es tener fe en un libro creíble. Tener fe es creer, saber y confiar en el carácter de Dios y donde Dios te ha colocado, para poseerlo por fe, y mantener la posición.

"El debe crecer y yo debo menguar". (Jn 3:30). Cualquier lugar donde Cristo crece en una persona, el diablo no puede tener derecho porque si usted enciende la luz, las tinieblas se irán. Por eso es que un crecimiento de Cristo en la vida del creyente, trae como resultado que el enemigo pierda terreno e influencia en esa persona. Cada creyente necesita conocer al Señor, entender la muerte del yo y la vida de Cristo en este sentido.

Sin embargo, si el diablo es una influencia en la vida del creyente, él o ella tal vez no sean capaces de dejar que la verdad de Cristo sea establecida internamente porque el diablo

inmediatamente ciega sus ojos cuando la ayuda está siendo dada. La verdadera respuesta a sus problemas es la cruz, aunque sea necesario atar al diablo, compartir la verdad y dejarlos construir sobre la verdad. Para aquellos quienes esta situación se aplique, liberación y atar y desatar, son un don de Dios para establecer aquellos que no se han apoderado de esta verdad. Así que hay un lugar para estos ministerios, pero estos no son la respuesta final. Sus efectos serán solo temporales si la persona no crece en la realidad de la vida de Cristo y Su cruz, porque estos dos métodos no son remedios en sí mismos.

Atar al enemigo está bien, pero no es lo mejor de Dios. Resistir al enemigo está bien, pero no es la llenura de lo que Dios quiere. Entender la cruz y vivir por el Espíritu logra mucho más que cualquiera de esos dos métodos porque incluso si el diablo no es una influencia, la carne y el alma todavía necesitan ser tratadas. La Biblia dice esto: "Andad en el Espíritu y no satisfagáis los deseos de la carne". (Gal 5:16).

Sometiéndose a la Palabra.

"No os conforméis a este mundo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento.

Romanos 12:2.

Someteos, pues a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros.

Santiago 4:4-7.

La Palabra de Dios debe venir a abarcar todo. Debe ser la Palabra final para nosotros. La Biblia no dice: "Resistan al diablo y él huirá de vosotros" dice: 2Someteos a Dios. Resistid al diablo y él huirá de vosotros". Tiene que haber una combinación de resistencia al enemigo y sometimiento hacia Dios.

El Salmo 107:10 establece: "Algunos moraban en tinieblas y en sombra de muerte, aprisionados en aflicción y en hierros, por cuanto fueron rebeldes a las palabras de Jehová, y aborrecieron el consejo del Altísimo". Los versos 19 y 20 dicen, " Pero clamaron a Jehová en su angustia y los liberó de su ruina". Salvación viene de la misma Palabra de la Israel se había rebelado. Se rebelaron, y cayeron en tinieblas, y el enemigo los aprisionó. Entonces decidieron creerle a la Palabra de Dios y esta misma Palabra los liberó.

Dios nos dice que renovemos nuestra mente. Pero cuando escogemos no estar en la Palabra o con el Cuerpo de Cristo a diario para que podamos oír la Palabra y ver la verdad, entonces hay un potencial para entrar en acuerdo con el enemigo en diferentes áreas de nuestra vida. Si por un tiempo suficiente hacemos esto, hay un alto riesgo de ser engañados y arrastrados.

Incluso aunque exista una influencia de enemigo en nuestra vida diariamente, el punto no es la influencia pero donde estamos poniendo nuestro énfasis. No caminemos como los gentiles caminan, en la vanidad de su mente. (Efe 4:17). Si nos agarramos a lo que el enemigo dice en vez de a lo que la Palabra de Dios dice cuando el enemigo viene en contra de nosotros y dispara influencia pensamientos demoniacos en nuestra mente, nos colocamos bajo autoridad del enemigo y le dejamos arruinarnos. Nosotros permitimos esa influencia en nosotros. ¿A quién le estamos cediendo la autoridad? El enemigo no tiene autoridad, y no tenemos que someternos a lo que él pone en nuestra mente. Podemos

ligarnos a la Palabra de Dios, creerla, venir bajo esa autoridad y permitirle que trabaje para que complete nuestra vida.

El enemigo a trabajado duro y por mucho tiempo en personas para traerlos a conclusiones de que lo que dice la Palabra de Dios no es verdad, y que lo que el enemigo esta haciendo es la verdad. Pero la Palabra del Dios viviente permanece para siempre. Cielo y tierra pasarán, más la Palabra de Dios no pasará. Le reto pararse firme, creer y tener confianza en la Palabra de Dios. No solo tinta en papel blanco, pero la Palabra del Dios viviente ya que esto es lo que debe representar para usted.

Nuevamente, vemos que si alguien está siendo influenciado por un demonio, ya sea exteriormente o interiormente, la persona aprende a neutralizar la influencia al caminar en acuerdo a la Palabra de Dios y haciéndola su autoridad, entonces una liberación no hace diferencia. La verdadera liberación para esa persona fue la liberación de la cruz y la verdad de la Palabra de Dios.

FE: CERRANDO LA PUERTA AL ENEMIGO.

"Y sobre todo tomad el escudo de la fe, conque podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno"

Efesios 6:16.

¡Oh almas adúlteras! ; ¿no sabéis que la amistad del mundo, es enemistad contra Dios? Cualquiera pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios.

¿O pensáis que la Escritura dice en vano: El Espíritu que él ha hecho morar en vosotros nos anhela celosamente? Pero él da mayor gracia, por esto dice: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes.

Sometéos, pues, a Dios; resistid al diablo, y él huirá de vosotros"

Santiago 4:4-7.

Si solamente consideramos la fe en términos de someternos a Dios, entonces creemos que confiar en Él remueve toda necesidad de contender con el diablo. Sin embargo, la fe opera en diferentes formas. La fe es necesaria en el sometimiento de nuestro ser a Dios, pero también hay una fe con relación a resistir al diablo. Hay dos maneras diferentes de caminar por fe.

Estamos en Cristo, y estamos en el mundo, pero no somos del mundo. Necesitamos mantenernos identificados y subyugados a nuestra propia de vida en Cristo. También necesitamos ser sobrios y vigilantes permaneciendo sintonizados con Dios. Cuando hacemos esto, hay seguridad porque estamos conectados a esa realidad, y esa realidad fluye a través de nosotros, trayendo fruto a este mundo. Esto es fundamental para todo creyente.

Es la coraza de la fe la que trata con el diablo y sus asechanzas (Efe 6:16). Fe activa, a lo largo con un entendimiento de la autoridad que tenemos en Cristo, es necesario mantener el mandato de resistir al diablo. Es posible para alguien el ejercitar la fe dirigida al Señor y todavía no tener fe dirigida a resistir al enemigo, lo que deja a Satanás lleno de oportunidades para trabajar.

Así que no es un verdadero fundamento el decir: "El diablo no me puede tocar; estoy en Cristo". La verdad es que el diablo puede tocarnos. Él puede atacar nuestra familia, dinero, o salud. De cualquier forma, si una persona está habitando en Cristo por una unión, entonces estos ataques no lo destruyen. Incluso, estos ataque del diablo pueden ser cambiados en algo bueno para el Reino de Dios. Pablo vivió de esta manera. Cuando este fue encarcelado tantas veces -- quizá intentos por parte del diablo para intentar que el evangelio se esparciera -- él sabía que podía ser una influencia para el reino de Dios, y esta fe estaba viva en él. Él cantaba y compartía la Palabra a causa de la libertad que hay donde el Espíritu Santo está (Hechos 16:25-32; II Co 3:17). Por supuesto, el creyente no debe ser pasivo inclusive en este punto. Debemos Activamente confiar en Dios y tomarlo a Él en su Palabra, para que Dios pueda restaurar lo que el diablo se roba, y que, "todas las cosas ayuden a bien a aquellos que aman a Dios, los que son llamados según su propósito", (Ro 8:28).

En este punto es importante decir que la gente tiende a pelear con el diablo y juzga su fe basada en un punto de tiempo, en vez de la obra terminada de la cruz. Si estamos orando por un hermano o hermana en necesidad (o incluso si estuviésemos por nuestra propia necesidad), esperamos que su fe no falte en medio de las circunstancias que ocurren en el tiempo de la oración. Pero si nuestra fe es espiritual, entonces la falta en un cierto momento del tiempo no cuenta como una pérdida de fe porque de a los ojos de Dios no es contada en el punto lineal en el tiempo sino como participantes de lo que es eterno. Es nuestra participación en la victoria que es en Cristo la que nos hace victoriosos, sin hacer caso de ninguna lucha que pueda ocurrir en nuestras circunstancias. Cuando ordenamos nuestros tratos con el diablo de esta manera, estamos peleando con armas que son poderosas en Dios para derribar fortalezas. Estamos peleando a través de la fe que está viva y es real en nosotros, así que no importa lo que el diablo haga, estamos en Cristo.

Es basado en este fundamento que debemos de pelear la buena batalla de la fe (I Tim 6:12) Si el adversario de alguien lo golpea en una pelea, este no ignora el golpe, como si este no hubiera ocurrido. Si alguien se encuentra en una pelea este pelea. David no caminó hacia el campo de batalla diciendo "No hay gigante, él no puede tocarme". Él estaba en el campo de batalla, y vio ambos, la realidad espiritual de que Dios estaba con él, y la de que tendría que pelear por él basado en una relación de pacto, al igual que el gigante parado al frente. El no asumió que Goliat no era real así como no asumió que no iba a estar envuelto en una pelea real. La gran verdad no es que usted no tiene ningún contacto con el enemigo, sino que tu Fuente y tus armas son superiores.

¿Qué si David hubiera alentado al pueblo de Dios a ignorar al enemigo y después él mismo hubiese hecho lo mismo? El no hubiera peleado, no hubiera sido sobrio y vigilante; hubiera sido un pasivo. No se supone que seamos trozos de carne muerta. Se supone que somos hijos de Dios. Tenemos vasos de barro que tiene que ser transformados, por la vida de Cristo está en nosotros.

El acusador de los hermanos.

"Entonces oí una voz en el cielo que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder y el reino de nuestro Dios y la autoridad de su Cristo, porque ha sido expulsado, porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que acusaba delante de nuestro

Dios día y noche. Ellos lo han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, que menospreciaron sus vidas hasta la muerte. Por lo cual alegraos, cielos, y los que moran en ellos"

Apocalipsis 12:10-12.

Aunque hemos estado discutiendo del significado del trato de Dios con la influencia demoniaca, es necesario discutir un principio más a través del cual opera el enemigo antes de cerrar este capítulo, y este es el de acusador de los hermanos, como se menciona aquí en Apocalipsis 12:10-12. Es lo suficientemente importante para dedicarle la parte final de este capítulo ya que es una táctica tan efectiva y porque el principio por el cual el diablo es derrotado es todavía más efectivo.

El concepto esta escritura sostenido por muchos es el diablo parado delante del Trono de Dios constantemente, acusando a su pueblo. ¿Pero qué resultado va a obtener esto para él? El Señor no cree en el reporte del diablo acerca de su familia. Además, ¿porqué el diablo va a gastar tanto tiempo en el cielo si él es el príncipe de este mundo?. Como acusador de los escogidos, la mayoría de su trabajo lo localizamos en plantar pensamientos en contra de nuestros hermanos y hermanas. El enemigo desea atraernos a su ámbito, donde él nivela acusaciones contra el cuerpo de Cristo-- justo donde vivimos. Él trata de traernos a un punto en el tiempo donde las acusaciones puedan ser lanzadas contra nuestros hermanos y hermanas. El diablo puede influenciar nuestro punto de vista con respecto a la familia de Dios cuando habitamos en este mundo y no moramos en Cristo.

¿Alguna vez ha dicho la Biblia que la Iglesia es su enemigo? ¿Ha dicho la Biblia en algún momento que tus hermanos o hermana son tus enemigos? No. ¿Puede el enemigo operar a través de ellos? En este punto, las Escrituras dicen "Sí". Pedro fue usado por el enemigo, pero él llegó a ser una de las más fuertes fuerzas que Dios usó en ese siglo. Jesús pudo haber querido no tener que ver nada con él debido a que había sido usado por el enemigo. Jesús pudo haber decidido usar a otra persona para que fuese uno de los líderes sobre la iglesia. Pero al contrario, Pedro fue llamado, Pedro estaba en la familia, y como Pedro aquellos en la familia deben ser amados, respetados, ministrados y apoyados aunque estén siendo influenciados por el enemigo.

El verso 11 dice que el pueblo de Dios debe vencer al acusador de los hermanos a través de la sangre del Cordero, pero incluso su palabra personal debe calzar con la Palabra de Dios. Aparentemente la victoria requiere más que un conocimiento de que hemos sido puestos en Cristo hace mucho tiempo, porque para que el creyente tenga un testimonio, el creyente mencionado en el verso 11, debe creer en la Cruz por él mismo. El verso 12 habla de aquellos que habitan en el cielo, los cuales continuamente se identifican con Cristo el cual está sentado en lugares celestiales.

Debemos reconocer que nuestro enemigo no son los otros. Nuestro enemigo es quien Jesús llama el enemigo. Él va a acusar, él va a condenar, él va a causar división. Pero tenemos la responsabilidad delante del Señor de ser sobrios y vigilantes para así reconocer quién es el enemigo.

.

CAPÍTULO NUEVE

CATEGORÍA CINCO

INTRODUCCIÓN:

Cada categoría tiene cosas específicas. Las siguientes son las cosas específicas de la categoría cinco.

Un cristiano debería estar completamente consumido con los demonios, los que estos están haciendo, y lo fuertes que son porque nosotros estamos en guerra.

SOLO DEMONIOS:

Las escrituras subrayan muchas de las cosas que el diablo puede hacer. Ellos hablan de cómo él trae culpa y condenación entre los creyentes, y que él es el acusador de los hermanos. ¿Pero hasta qué grado debemos enfocarnos en el diablo y todo lo que él esta haciendo?. La quinta categoría esta conformada por esos que creen que debemos estar informados como nos sea posible acerca de los demonios y todo lo que ellos están haciendo con el fin de que podamos estar bien equipados para combatirlos.

Muchos cristianos en esta categoría discuten que como Satanás es el dios de este mundo y el príncipe de la potestad del aire, todo lo que pasa en el mundo hoy es el origen demoniaco. Por los tanto nosotros debemos estar informados de lo que está pasando detrás de los cuentos para combatir efectivamente las fuerzas que están contra Dios en el mundo hoy. Esta es una base para sumergirse en conocer el reino de Satanás y cómo funciona. Es esta creencia, que Satanás está dentro de todo lo que es malo en el mundo hoy, esto ha formado la fundación para otra creencia, que es que toda experiencia negativa que viene contra ellos es inspirada demoniacamente. La gente en esta categoría le atribuye muchísimas cosas al diablo, desde discusiones entre amigos, hasta problemas del carro y problemas en la piel causados por un demonio de espinillas.

¿Hay algunas bases espirituales para consumirse en las acciones del diablo? Si la hay, entonces necesitamos examinar las escrituras que lo dicen. Pero si no la hay entonces tendremos poco que tomar de esta categoría, ya que tiene tan poco en común con lo que hemos concluido de nuestros estudios en las escrituras hasta aquí.

Jesús llamó al diablo “el príncipe de este mundo” en al menos tres ocasiones, (vea Jn 12:31, 14:30 y 16:11). Este título indica que él es de hecho la cabeza gubernamental y la fuerza detrás del sistema del mundo. No es solamente posible, sino probable que él está trabajando detrás de las escenas de ambos eventos del mundo y las circunstancias de la vida día a día.

Efesios 2:2 dice que los incrédulos “caminaron conforme la corriente de este mundo, y al príncipe del aire”. Esta escritura es una referencia definitiva de Satanás como la fuente y el que mantiene el sistema del mundo. Esto significa que Satanás no solo trabaja en áreas tan demoniacamente inspiradas como lo oculto y lo super natural, pero también día a día en la vida de cualquier incrédulo, incluyendo su mentalidad y sus motivaciones, ciertamente sería sabio para nosotros el estar atento a que cualquier circunstancia pudo haber sido

originada y jugada desde el reino del diablo, lo cual no puede ser visto con nuestros ojos físicos.

Pero ¿cuánto deberíamos involucrarnos con lo que el diablo está haciendo? ¿Qué tiene que decir las escrituras con respecto a eso? En Lucas 10:17-20 Jesús reprobó a sus discípulos por regocijarse al ver su victoria sobre el diablo durante el ministerio. No era que Jesús tuviera un problema con sus discípulos sacando demonios; Él les había dado poder y autoridad para hacerlo (Lc 9:1-2) Era que ellos se estaban regocijando de una manifestación de algo eterno--que el diablo ya estaba derrotado antes de que ellos empezaran a sacar demonios--cuando ellos deberían haberse estado regocijando sobre la eterna realidad de que sus nombres estaban escritos en el cielo. El corazón de Jesús estaba en las cosas de arriba, y él deseaba que sus discípulos fueran iguales. (Col 3:1-4).

La idea que el diablo está detrás de cada lucha que el creyente tenga, no está de acuerdo con muchos pasajes de la Escritura, lo que indica que el creyente tiene más de un enemigo. ¡De hecho, algunas escrituras implican que no es el primer enemigo del trabajo de Dios, somos nosotros quienes le resistimos! Hay numerosos pasajes en las escrituras que hablan de la naturaleza del pecado como el motivador para la humanidad, (Rom 6:11-23) y la mente carnal como el enemigo de Dios (Rom 8:5-8) y la razón para que haya fracciones en la iglesia (I Cor 3:1-3). En Gal 5:20 Pablo incluye la brujería en su lista las obras de la carne. Si esto es as entonces tratar correctamente con la vieja naturaleza y la mente no renovada haría que el enemigo decreciera a un factor en nuestras vidas.

Pero aún y cuando nuestra naturaleza de pecado ya no es un problema y nuestras mentes están siendo renovadas, aún hay todo un mundo ahí afuera y el diablo es activo en este.

No deberíamos enfocarnos en las actividades del diablo de manera que podamos ser una ayuda a otros que todavía pueden estar bajo su corriente. Pablo nos alienta a que pensemos en "todo lo que sea verdadero... honesto... justo... puro... amable... de buen nombre... cualquier virtud... y alabanza" (Fil 4:8). El también dice que "pongan su mirada en las cosas de arriba, no en las cosas de la tierra" (Col 3:1-2). Todo ministerio incluyendo el de liberación y el de guerra espiritual, es una cosa en la tierra, y nuestros afectos no deberían estar ahí.

Algunos cristianos pierden el balance cuando se habla de tratar con el diablo, lo que es el uso del poder, pero ellos nunca consideran la importancia de la autoridad. Ellos solo pelean usando poder para resistir a, diablo pero Jesús nos dio ambos, poder y autoridad. Aquellos que no creen en la autoridad es la gente que está buscando al diablo en cada esquina y en cada persona. Porque ellos no están conscientes de la autoridad que tiene en Cristo Jesús, ellos creen que ellos tienen poder, y que su único enemigo es el diablo. Además ellos tampoco son consientes de que necesitamos venir voluntariamente bajo la autoridad de Jesucristo. Por eso a pesar de que ellos están constantemente reprendiendo al diablo, sus vidas no están sometidas a Dios. Ellos no entienden que hay un estado de sumisión interna a Dios y empiezan a ponerse de acuerdo con el enemigo para que guarde al creyente mientras pelea con el enemigo.

Si no hubiera diablo, habría un montón de llantas ponchadas, pensamientos críticos y espinillas. Queremos culpar al diablo de todo cuando algunas veces nosotros debemos aceptar la culpa; sin embargo, solo porque algunos cristianos pueden estar fuera de balance

en esta área, eso no quita que no sea un hecho, que lo que estamos viendo en la escritura, que el diablo puede algunas veces influenciar al cristiano. No debería importar si es el diablo o la carne trabajando, pero así como no deberíamos como no deberíamos hacer a un lado completamente en hecho de que el diablo, de acuerdo con la Biblia, nos puede influenciar. Tal vez el enemigo podría causar que alguien estuviera tan frustrada y complicada condición que podría apartarse.

Pero eso no es necesario ya que no debemos hacer caso a lo que el enemigo dice, en muchos casos no estamos tratando con el enemigo, estamos tratando con nosotros mismos.

El punto no es enseñar acerca del enemigo, sino de principios que puedan ayudar a los creyentes a ser libres del enemigo. Mientras tu seas guiado por tu alma y mente carnal, entonces no importa si estas luchando con el diablo o tu mente carnal, tú estas en enemistad con Dios (Rom 7:8), y necesitas ser renovado en el espíritu de tu mente (Efe 4:27).

Aún Jesús, quien es nuestro primer ejemplo de cómo un creyente debe tratar con los demonios, no se enfocó en los demonios. Su propósito principal en venir era traer el plan de Dios a la tierra a través de su muerte, sepultura y resurrección. Su propósito secundario era ministrar a sus discípulos (Jn 17:4-8) Todo otro ministerio, a pesar de válido e importante, era temporal y surgieron de su compasión de las necesidades de la gente de Dios. En nuestro deseo de seguir a Jesús, no pongamos un mayor énfasis sobre ningún ministerio sobre la tierra en que Él nos puso. Nosotros no queremos nuestras propiedades o principios por los cuales vivimos para estar en contraste a la Palabra de Dios.

CAPÍTULO DIEZ

CONCLUSIÓN

Nuestra responsabilidad por otros

Una cosa que la Biblia deja claro es que el diablo es un profesional engañando. Hay alguna gente que tiene demonios y están engañados creyendo que no tienen influencia demoniaca. Por otra parte hay cristianos que no tienen problemas con demonios, y es duro para ellos considerar la posibilidad de influencia demoniaca en el sentido de algunos cristianos dicen o creen tenerla.

Con relación al diablo y demonios, la única respuesta es Jesucristo y El crucificado, y gracias a Él y a su obra completa, no hay ningún problema con el enemigo. Porque Jesucristo es Señor, nadie debe estar en temor por el diablo o los demonios. He usado esta frase muchas veces antes, pero "Las moscas no se paran en la estufa caliente". Si tu estas ardiendo por Jesús, tu no tienes que preocuparte de lo que el enemigo pueda hacer. Los cristianos no tienen que estar en una constante batalla de lucha del diablo en sus mentes deberían de estar llenas de la Palabra de Dios y nuestras vidas llenas de Jesucristo. Sin embargo eso no es para decir que algunos creyentes no tienen un tiempo difícil con el enemigo. Está claro que el primer ataque de Satanás es hacia aquellos que están siguiendo a Dios cercanamente.

Pero hay personas que tienen problemas en estas áreas, y la meta como cristianos es llegar a un lugar de descanso. Cualquier cristiano verdadero que ha empezado a ser conformado a la imagen de Cristo no puede juzgar a otros por sus problemas, pero debe por virtud de su libertad, dar libremente porque la verdad los hará libres.

Si los demonios nunca fueran un problema para mí, esto no sería suficientemente bueno. Si el diablo nunca me molesta, pero yo sé que está molestando a otra persona, le debo esto al Señor, a mí mismo y a esa persona el hacer todo lo que yo pueda para libertarla. Si ellos se están abriendo a lo oculto en el pasado y tienen problemas demoniacos como resultado, yo le debo al Señor y a ellos el ayudarles. Haya o no yo sentido alguna vez lo que ellos han sentido, haya yo visto alguna vez lo que ellos ven, les debo el ayudarlos. Los cristianos no deberían estar buscando demonios. Sin embargo, si el curso de tu ministerio para el Señor, te vez expuesto a tal posición entonces confía en el poder de Dios para liberar.

Algunos pensamientos finales.

Solo porque nosotros pongamos nuestra fe en Jesús no significa que el diablo va a parar de venir en contra de nosotros. El diablo está trabajando para impedir nuestra relación con el Señor y nuestra influencia en el mundo.

¿Tiene Satanás que estar dentro de una persona antes de poder hablarle a su mente? Probablemente no. Pero Satanás sí entró en la serpiente en el Jardín del Edén. ¿Por qué él no caminó simplemente dentro del Jardín como el espíritu que él es y habló audiblemente a Eva? Tal vez sea más que coincidencia que la influencia del diablo en la tierra vino de

adentro de una criatura. El hecho que Satanás haya usado tal método de influencia en su primer trato con gente, puede ser un vistazo de su meta de no solo influenciar gente, sino poseerla.

De cualquier forma, si una persona está de acuerdo con una mente que fue influenciada por un demonio, entonces no hace diferencia si tiene un demonio en él o si hay uno parado al otro lado del cuarto, porque el efecto es el mismo, sin importar la localización del enemigo cuando él cumple su propósito. Si un demonio puede entrar en una serpiente y decir cosas que influencien a una persona a ir en contra de Dios, ¿Realmente esto hace una gran diferencia si puede entrar en una persona y hacer lo mismo? ¿Acaso su posición hace tal diferencia? Si alguien está de acuerdo con el enemigo, el principio de influencia trabaja donde quiere que un demonio esté al lado, al otro lado del cuarto, o en el teléfono desde New Jersey. Si él puede influenciarnos, entonces eso es realmente todo lo que importa.